

BIBLIOGRAFÍA DE COMENTARISTAS Y REFERENCIAS SOBRE MIGUEL SABUCO (ANTES D.^a OLIVA) Y SU OBRA

Por Fernando RODRÍGUEZ DE LA TORRE
Instituto de Estudios Albacetenses

Por su propia naturaleza, esta bibliografía no necesita ningún género de introducción. Baste advertir al lector y usuario de la misma lo siguiente:

- 1.º El orden de presentación es el cronológico.
- 2.º Se ha efectuado una sencilla cédula bibliográfica, simplificada, pero suficiente a los fines documentales.
- 3.º Según la materia contemplada, unas veces se hace copia completa de todo el texto, otras veces se seleccionan determinadas frases; en la mayoría de las ocasiones se comenta y se sintetiza el contenido.
- 4.º Se señalan errores advertidos, pero más en el orden documental que en los aspectos críticos controvertibles.
- 5.º En alguna ocasión se traslada el documento en la lengua en que se publicó.
- 6.º Voluntariamente hemos prescindido de un sinfín de referencias que figuran en algunos libros (por ejemplo, MARCOS, TORNER), tendentes más a la glorificación de Oliva Sabuco como mujer sabia.
- 7.º Como en toda bibliografía, incluso documental, la extensión es limitada; la rectificación, necesaria y aceptable; la perfección, inalcanzable.

PRIMERA PARTE. ETAPA DE OLIVA SABUCO

1. ANTONIO, Nicolás. *Bibliotheca Hispana sive Hispanorum... qvi post annvm secularem MD. usque ad praesentem diem floruerunt*. Tomvs Secvndus. Romae, MDCLXXII.

"D. OLIVA SABUCO DE NANTES BARRERA fortè ex Gallis oriunda, patriam tamen habuit *Alcaraz*, oppidum agri Laminitani, doctrinam (rarum in sexu decus, quamvis inter Hispanas minùs rarum,) in re Philosophica, praecipuè que Medica ostendit in eo libro, seu variorum Tractatum Systhmate, quod sequentia continet.

Nueva Filosofía de la naturaleza del hombre no conocida ni alcançada de los grandes Filosofos antiguos, scilicet his Tractatibus comprehensa,

Vn Coloquio del conocimiento de si mismo, en el qual se dan avisos, por los quales entenderà su naturaleza y sabrà las causas naturales porque vive y porque muere y podra evitar la muerte temprana y violenta &c.

Vn breve Tratado de la compostura del mundo.

Las cosas que mejorarán este mundo y sus Republicas.

Remedios de la vera Medicina, con los quales el hombre podrá entender, regir y conservar su salud.

Vera Medicina y vera Filosofía oculta a los antiguos en dos Dialogos.

Latina haec etiam,

Dicta brevia circa naturam hominis.

Vera Philosophia de natura mixtorum, hominis & mundi, antiquis occulta.

Simul edita sunt Matritu primùm anno 1588. tum alibi; tertiàmque editionem vidimus Bracharensem anni 1622. in. 8. "(p. 124-a).

"GYNAECEVM HISPANAE MINERVAE...

OLIVA SABVCO DE NANTES, Alcaraziensis, propter Philosophiae doctrinam lucubrationibus suis in publicum datis impressam, cum opportunus ei contigit locus, meritis laudibus non fuit fraudata." (p. 347-b)

2. BOIX Y MOLINER, M. M. *Hippocrates aclarado; y sistema de Galeno impugnado...* Madrid, 1716.

"Censura" del Dr. Martín MARTÍNEZ a esta obra:

"37... Dice este Autor (= Glissonio Vvillis), que las fibras, y filamentos de el estomago, y paladar, chupan lo mas tenue del alimento, y assí compone que vn grano de opio tan promptamente entorpezca la cabeza; pero para què atribuir la gloria de este pensamiento a los Ingleses, quando antes que ello, aun en el Siglo de Captividad le publicò aquella Heroyna Doctriz Española Doña Oliva Sabuco, que con infame afrenta de nuestro sexo tuvo valor de imprimir el año 1587, vn nuevo Sistema contra el de Galeno, y el vulgar de los Arabes;" (fol. XIV)

"Prólogo", del Dr. BOIX:

"Pues tengo entendido los señores Ingleses, que este nuevo invento del Succo Nerveo, no es invencion suya, sino de los Españoles: pues muchos Años antes, que nos lo vendieron por nuevo, lo tenia ya demostrado, con gran claridad, vna Muger Española, llamada *Doña Oliva Sabuco, Nantes, y Barrera*, natural de la Ciudad de Alcaraz, en vn Libro (expurgado) que escribió el Año 1587, el qual dedicò al Señor Phelipe Segundo, que està en Gloria: en el qual declara con mas perfeccion la naturaleza del Succo Nutricio, que Glissonio, Vvarton, Vvilis, Carletòn, y los demas Ingleses. Me persuado (segun rastro de sus Obras) que todos estos Mèdicos Ingleses vieron el Libro de esta Muger, y que ocultaron el nombre de ella, por llevarse la gloria todos ellos de tan maravillosa invencion.

Bien lo previno y pronosticò todo esto Doña Oliva; pues en la Carta Dedicatoria le suplica al señor Phelipe Segundo, que no permita, que otro, ò otros le vsurpen la gloria de aver sido la primera descubridora desde nuevo invento. Con estas palabras se lo dice: *Señor...* (...)

Advierto al Lector con juramento, que no he visto el Libro de Doña Oliva, hasta despues de aver escrito esta segunda Defensa: como lo podrà conocer el Lector, en que no hago memoria de ella en toda la Obra.

Quando estaba disponiendo su Prologo, tuve la dicha, que vn Amigo mio me lo prestara: Leilo, con mucha atencion, y me alegrè muchissimo de aver visto toda mi Idea expressada en Doña Oliva... (siguen las frases de la carta al conde de Barajas).

Pero lo que mas me admiro, y me maravillo, es que lo diga vna Muger (criada al pie de Sierra Morena, sin aver estudiado Medicina, ni aver cursado Vniversidades) à nuestro doctissimo Valles, en el vltimo Dialogo, estas palabras, con tanto desahogo: Señor Francisco Valles, si Vd. md. atiende, y considera lo que tengo escrito en este Libro, bien puede bolver a escribir de nuevo, no solo las Controversias, pero toda la Medicina, que hà escrito: *Si ad haec studia ille sapientia floridus Vallis, Doctor Medicus Regius, animum convertit, non solum Controversias, sed totam denuo poterit componere Medicinam*; Oliva fol. mihi 352. Es mucho dezir esto de vna Muger, á vn Hombre tan docto, como nuestro Valles, sino tuviera grandes fundamentos para dezirlo, como à la verdad los tiene, y lo confiessen, pues se vanaglorian de que ellos han sido los primeros describidores deste nuevo invento: y por tal nos lo venden à los Españoles, y demàs Naciones. Yo, de donde sacò Doña Oliva este nuevo invento, no lo sè: si fuè iluminacion, ò gracia particular, que Dios la concediò, no me meto en esso pues a mi no me toca. Lo que puedo deponer, como Medico, y Philosopho, que lo que enseña en lo natural, en los Dialogos, tocante a Medicina, es verdadero. Y esto, antes de aver leído su Obra, ya lo tenia

confessado en esta segunda Defensa de Hippocrates. Solo reparo en aquellas palabras sueltas, que pone esta admirable Muger al principio del vltimo Dialogo: *Credito me vobis folia recitasse Sybillae*. Pues a mi modo de entender, tienen mas emphasis, de lo que parece: y no sè si han reparado en ellas todos los que las han leído" (fols. XXX-XXXI).

3. FEIJÓO MONTENEGRO, Fr. Benito. *Theatro Crítico Universal, ó discursos varios...* Tomo Primero; Madrid, MDCCXXVI.

"Discurso XVI. Defensa de las Mugerés":

Parágrafo XVI: "112. *Doña Oliva Sabuco de Nantes*, natural de Alcaraz, fue de sublime penetracion, y elevado numen en materias Physicas, Medicas, Morales, y Politicas, como se conoce en sus escritos. Pero lo que mas la ilustrò, fuè su nuevo Systema Physiologico, y Medico, donde contra todos los Antiguos, estableció que no es la sangre la que nutre nuestros cuerpos, sino el jugo blanco derramado de el cerebro por todos los nervios, y atribuyó a los vicios de este vital rocío casi todas las enfermedades. A este systema, que desatendió la incuriosidad de España, abrazò con amor la curiosidad de Inglaterra, y aora yà lo recibimos de mano de los Estrangeros, como invencion suya, siendo lo nuestro. Fatal genio de los Españoles! Que pena que les agrade lo que nace en su tierra, es menester que se lo manipulen, y vendan los Estrangeros. Tambien parece que esta gran muger fuè delante de Renato Descartes, en la opinion de constituir el cerebro por vnico domicilio de el Alma racional, aunque estendiendola à toda su substancia, y no estrechandola precisamente à la glandula pineal, como Descartes. La confiança que tuvo Doña Oliva en el propio ingenio para defender sus singulares opiniones, fue tal, que en la Carta Dedicatoria, escrita al Conde de Barajas, Presidente de Castilla, le suplicò empleasse su autoridad para juntar los mas sabios Physicos, y Medicos de España, ofreciendose ella à convencerlos de que la Physica, y Medicina, que se enseñaba en las Escuelas, todo iba errada. Floreció en tiempos de Phelipe II. (pp. 357-358).

4. MARTÍNEZ, Martín, Médico de Familia del Rey nuestro Señor, Examinador del Protomedicato, Ex-Presidente de la Regia Sociedad de Sevilla, y Profesor publico de Anatomia, &c. *Obras de Doña Oliva Sabuco*. Madrid, 1728. "Elogio a la Obra de nuestra Doctriz Doña Oliva Sabuco" (fols. VII-VIIv).

De este breve, y famoso, elogio, transcribimos tan sólo:

"Como nada se opuso mas al descubrimiento del nuevo Mundo, que el errado concepto de que yà todo estaba descubierto; assi nadie se ha opuesto mas en nuestras Escuelas à la comprehension de la naturaleza, que la falsa suposición de que ya estaba comprehendida. Contra este perjudicial supuesto tuvo valor esta insigne Española à escribir un nuevo Systema de Medicina, aun en aquel feliz siglo (que se pudo llamar *Augusteo* de España) en todas las Ciencias, y buenas Artes..." (fol. VII).

"Sucedìola a nuestra Doña Oliva lo que al gran Colon, que el exito hizo despues gloriosa la invencion, que la ceguedad reputò antes por ridicula. Entre las asperezas de Sierra Morena fertilizò esta Oliva el Orbe de las Letras..." (fol. VIIv).

Despuès continúa con la diatriba contra los Ingleses (de la que trata el profesor MARTÍNEZ VIDAL en su artículo *Los orígenes del mito de Oliva Sabuco en los albores de la Ilustración*, en este mismo número de AL-BASIT; véase).

5. FEIJÓO MONTENEGRO, Fr. Benito. *Theatro crítico universal, o discursos varios...* Tomo Quarto; Madrid, MDCCXXX.

"Discurso XIV. Glorias de España. Segunda parte":

"94. La famosa Doña Oliva de Sabuco descubrió para el uso de la Medicina el *Suco nerveo*, que à tantos millares de Medicos, y por tantos siglos se havia ocultado, hasta que los ojos linceos de esta

sagacissima Española vieron aquel tenuísimo licor, à quien debemos la conservacion de la vida, mientras goza su estado natural, y que ocasiona infinitas enfermedades con su corrupcion. El descuido de los Españoles con esta invencion, aun fuè mayor que con la antecedente; pues se olvidò tanto por acà, assi ella, como su Autora, que despues se esparciò por el Mundo, como descubrimiento hecho por algun ingenio Anglicano" (p. 416)

6. ZEDLER, Johan Heinrich. *Grosses Vollständiges Universal-Lexicon*. Leipzig und Halle, 1740. "NANTES, BARRERA (Oliva Sabuco von)" (vol. 23, col. 597):

Efectúa una copia reducida de la biografía y de las obras (que trae con sus títulos castellanos y latinos) bajo la referencia: "*Anton. Bib. Hispan.*"

7. PÉREZ DE PAREJA, P. Estevan. *Historia de la primera fundacion de Alcaraz*. Valencia, 1740. "Capitulo XXVIII y ultimo. De Doña Oliva Sabuco, y de sus Escritos". (pp. 199-208).

Como no es muy conocida esta obra, traemos algunas transcripciones.

"El que sea medianamente discreto, no estrañará corone este libro de las glorias, y grandezas de Alcaraz una Muger..." (sigue hablando sobre las mujeres literatas)... (pp. 199-200).

"Entre las personas ilustres, que han conocido por madre a la Ciudad de Alcaraz, por aver tenido en ella su origen, y nacimiento, fue una Señora llamada Doña Oliva SABUCO DE NANTES Y BARRERA, de quien devia Alcaraz hazer mas memoria de la que haze; porque la gloria de los padres, son los hijos sabios, como nos lo advierte el Espiritu Santo: *Filius sapiens laetificat patrem*, ninguno de sus hijos ha dado a su Madre, y Patria Alcaraz más gloria, que esta muger ilustre. No he podido averiguar en què classe de nobleza estuviesse la familia de Doña Oliva Sabuco, porque ni se hallan instrumentos para justificarlo, ni ha quedado en la Ciudad persona de el apellido..." (p. 202).

"A las mugeres las prohibio San Pablo el Magisterio: *Mulierem docere non permitto*. Ya parece prescribio este precepto de el Apostol; pues nos enseña la experiencia, que muchas, o por privilegio, o por naturaleza, quieren ser Maestras. Maestra fue Doña Oliva; pero no por privilegio, ni por naturaleza, sino es a costa de sus estudios, y desvelos. Maestra fue, y en la facultad que manifestó más su sabiduría, fue en la Medicina..." (p. 203).

"Estos tratados los dedicó a el Señor Felipe II... Lo que mas admiracion me causó, quando ví la Dedicatoria, es la osadía con que pide a el Presidente de Castilla suplique en su nombre a la Magestad de el Rey Catolico, mande juntar los hombres mas doctos en ambas facultades de sus Reynos, y ella les provará, y dará evidentes razones como ambas cosas están erradas... No se si tuvo efecto esta arrogancia, pero segun el aprecio grande que hoy hazen los Medicos de su doctrina, quedarian concluidos;..." (p. 205).

"Tuvo un Medico Ingles la fortuna de aver en sus manos este libro; y valiendose de el olvido que lo tenían los Españoles, vació en sus escritos todo lo que en los suyos decia Doña Oliva; celebraron por discurso propio lo que era trabajo ageno, y llenando la Europa de libros, que solo le tenían de coste el trabajo de trasladarlos, y imprimirlos. En esta nulidad cayeron Glisonio, Vvarnton, Vvillis, Carleton, y Otros muchos Ingleses, queriendo les celebrase el mundo esta gloria..." (p. 206).

(Viene la consabida diatriba contra los ingleses; la defensa de los hispanos se hace con estas graciosas palabras:)

"...apenas llegaron sus libros a la Corte de los Reyes Catolicos, y a otras Ciudades principales de España, quando se puso en arma contra ellos el Regimiento de la Medicina Española (otro que tuviera menos afecto a esta facultad, dixera, que el Regimiento de la Muerte) tirandole tales golpes, que no pudiendo negar la veda, han quedado afrentados sus Autores..." (p. 207).

(Transcribe a continuación párrafos del Dr. Boix: p. 208. También indaga su biografía; nacimiento, matrimonio, etc.: p. 208).

Termina así:

"Ocupó esta singular Señora tan bien el tiempo, que a los veinte y cinco años de su edad, no solo era consumada en la facultad de la Medicina, si que pudo dar sus obras a la Imprenta. Como lo hizo el año de mil quinientos ochenta y siete. Feliz muger! Pues quando otros, en essa edad, solo cuidan de sus adornos, galas, y diversiones; puso esta toda su aplicacion, y cuidado en el manejo de los libros" (p. 208).

8. FEIJÓO, Fr. Benito Jerónimo. *Cartas eruditas y curiosas...* Tomo III; Madrid, 1750.

"Carta XXVIII. De el descubrimiento de la circulación de la sangre, hecho por un Albeytar Español".

"10. Lo más notables de esto es, que los Estrangeros aprecian las riquezas intelectuales, que nosotros despreciamos, y tal vez nos venden como suyo, lo que nosotros olvidamos, y ignoramos, que fue, y es nuestro. Buen ejemplar de esto tenermos en el singular systema de la nutricion por el succo nerveo, inventado por nuestra famosa Doña Oliva de Sabuco, que olvidado en España, le produjo despues, como invento suyo, un Autor Anglicano (pp. 348-349).

"...y no puede suceder con el invento de la circulacion, lo que sucedió con el de el jugo nerveo..." (p. 349).

9. FEIJÓO, Fr. Benito Jerónimo. *Cartas eruditas, y curiosas...* Tomo Quinto; Madrid, 1760.

"La advertencia sobrepuesta a la carta antecedente, manifiesta el motivo y asunto de la siguiente. Carta IX".

"32. Pudiera citar, como segundo exemplo al mismo proposito, la invencion del Succo nerveo, de que fuè Autora la Célebre Española, Doña Oliva de Sabuco; y que, olvidada luego en España, reproduxo despues, segun se dice, como hallazgo propio, un Inglés, llamado Encio; à quien no conozco por otras señas, que la dicha. Mas sobre que esta novedad Anatomica no me parece de mucha utilidad, pues no veo, que por ella se haya innovado cosa alguna en la práctica la Medicina: la realidad del Succo nerveo aún no està decidida; dudandose, con razon, de ella, aun despues de los esfuerzos, que mi intimo Amigo, el ingenioso Doctor Martínez, hizo para probarla" (pp. 242-243).

Obsérvese como cambia de opinión FEIJÓO entre los años 1726-1730-1750 y 1760.

10. QUER, Joseph. *Flora Española, ó Historia de las plantas que se crían en España*. Madrid, 1762; T. I; pp. 378-379.

Al final del "Discurso analytico sobre los methodos botanicos", al señalar lo que se debe a los sabios españoles hace un apasionado elogio de Oliva Sabuco:

"...una ilustre muger, (mal digo) una heroyca Matrona... assombro de la Philosophia. De tal modo averiguò con la sutileza de su elevado entendimiento la naturaleza del hombre, que llegó a descubrir los mas incognitos arcanos de este Microcosmos en el succo nerveo, segunda parte de su ser. Sobre tan alto, y sutil systema han lucido los mayores ingenios de Europa, usurpando la gloria..." (p. 378). (Seguidamente copia las palabras, ya conocidas, del doctor Martín Martínez: pp. 378-379. Y termina así sus ideas):

"...leídos con la debida reflexion los sutilissimos conceptos de esta sabia muger, sin duda alguna hallará el Critico desapasionado, que el mas encumbrado hyperbole es muy baxo para su tan alto merecimiento" (p. 379).

11. ELOY, N. F. J. *Dictionnaire historique de la Médecine Ancienne et Moderne*. Tome Quatrième. Mons, MDCCLXXVIII. "SABUCO, (Oliva)".

Copiamos el breve artículo:

"Femme savante, dont *Nicolas Antonio* fait mention dans sa Bibliothèque d'Espagne, naquit à Alcaraz, petite ville de la Manche, contrée de la nouvelle Castille. On a Recueil de ses Ouvrages imprimé en Espagnol à Madrid en 1588, dans lequel il y a plusieurs morceaux sur la Médecine". (p. 146).

12. ANTONIO, Nicolás. *Bibliotheca Hispana Nova... nunc primum prodit recognita emendata aucta ab ipso auctore*. Tomus Secundus. Matriti, MDCCLXXXVIII.

"D. OLIVA SABVCO DE NANTES BARRERA..." (pp. 156-b; 353-b).

(No existe variación ninguna de interés con la primera ed.; sólo se altera algo la ortografía).

Vid. núm. 1.

13. LAMPILLAS, Abate Xavier. *Ensayo histórico-apologético de la literatura española*. T. IV; Madrid, 1789.

En dos lugares trae a Oliva Sabuco:

"Semejante a este descubrimiento fue el del *Suco Nerveo*, utilísimo también a la Medicina, porque ha dado mucha luz para descubrir el origen de varias enfermedades, y buscar el remedio... El grande ingenio de la célebre Española Oliva de Sabuco fue el descubridor de este secreto de la naturaleza, oculto por tantos siglos a los más excelentes ingenios de los hombres... entre mil descubrimientos curiosos anatómicos, nos ilustró con el del *Suco Nerveo*, divulgado después por los extranjeros... (p. 237).

"La insigne Filósofa Oliva de Sabuco. Ilustró esta Española la Filosofía natural, y la Medicina con útiles descubrimientos, dignos de las meditaciones de un profundo Filósofo; los testimonios de su feliz ingenio, que se conservan impresos, la afianzan un asiento honroso en la República literaria... Los títulos de los tratados que publicó con separación, y que después se dieron a la prensa en un cuerpo, en Madrid año 1588 son estos: ..." (pp. 403-404).

(Enumera a continuación los diversos Tratados, con algunos errores; obsérvese la afirmación de que antes de su edición —ignora la primera, de 1587— los tratados se habían publicado sueltos).

14. MOSACULA, Juan. *Elementos de Fisiología Especial ó Humana*. T. II; Madrid, 1830.

(Expone la clasificación de fenómenos de las pasiones, de Alibert, y prosigue):

"...tampoco puedo omitir en obsequio de la literatura española que algunos siglos antes de la publicación de la fisiología de las pasiones ya se imprimió en España una obra, que sino muy semejante, tampoco es demasiado diferente.

En efecto, en 1587 se imprimió en Madrid y se dedicó al Rey Señor Don Felipe, segundo de este nombre, una obra intitulada: *Nueva Filosofía de la Naturaleza del hombre, no conocida ni alcanzada de los grandes filósofos antiguos, la cual mejora la vida y salud humana*. Su autor doña Oliva de Nantes, Sabuco Barrera, vecina y natural de la ciudad de Alcaraz, y en cuyo elogio compuso dos sonetos el Licenciado Juan de Sotomayor, vecino de la misma".

(Describe levemente la materia del tratado de las pasiones):

"De este como del título de la obra se deduce que los antiguos españoles no ignoraron una gran parte de lo que recientemente ha publicado Alibert; que si este erudito profesor no ha tenido presente para la composición de su obra la de nuestra doña Oliva, sino que ha sido pensamiento original, también nos será permitido decir que 238 años antes que el autor francés una española literata

describió con bastante precisión y con el método, que proporcionaban los conocimientos de aquella época, la Filosofía de los Afectos o Fisiología de las Pasiones" (pp. 159-160, *nota a pie de página*).

15. F. J. (este acrónimo corresponde al médico Félix Janer). "Literatura médica española". *Gaceta Médica de Madrid*; núm. 26; 29 de noviembre de 1834; pp. 207-208.

Janer, después de Mosácula, irrumpe con sus primeros breves artículos en el mundo histórico de la medicina española para presentar a los lectores de la *Gaceta Médica de Madrid* una nueva renovación de conocimientos sobre Oliva Sabuco, su obra y sus doctrinas médicas. Recoge literatura preterita del doctor Martínez, de Feijóo y del abate Lampillas.

Hace a doña Oliva hija del docto Antonio Barrera, médico de Felipe II. Más acertado se halla en el encuadre de las ideas y doctrinas de Sabuco, y la pone como predecesora de Gall: "en atribuir a diferentes lugares del cerebro las diferentes potencias del alma", de Baglivio: "en adjudicar a las membranas del cerebro los movimientos a que da esta tanta importancia en su sistema de la fibra motriz" y a Corugno y Magendie: "en el descubrimiento... del humor céfalo-raquidío que llena desde el cerebro hasta la extremidad de la médula espinal".

Analiza después un poco el contenido de la *vera medicina* y cita de pasada los restantes Coloquios.

16. JANER, Félix. "(un artículo sobre la doctrina del suco nerveo de doña Oliva Sabuco); *Gaceta Médica de Madrid*; núm. 8; 25 de julio de 1835.

(La referencia es incompleta por no haber hallado el material de primera mano. No obstante el artículo completo lo tenemos transcrito en una nota final del Dr. Martínez, en la ed. de las *Obras de Doña Oliva*, de 1847; pp. 630-638).

17. CHINCHILLA, Anastasio. *Anales históricos de la Medicina en general y biográfico-bibliográfico de la española en particular*. T. I; Valencia, 1841; pp. 303-312.

Después de plantear una seria duda sobre la autoría de una mujer, inicia la típica descripción relativa a la publicación de la obra, la carta a Felipe II, uno de los dos sonetos, etc. Sintetiza cada uno de los títulos del primer coloquio, a la manera de Hernández Morejón (es sabido que Chinchilla es acusado de plagiarlo) y porque —dice Chinchilla— "me reputaría criminal si no diese a mis lectores un extracto de él, para que en su vista puedan juzgar de su mérito, y porque además es obra que llegará a ser muy rara" (p. 305). De los títulos 1 al 43 efectúa un extracto, y en muchos de ellos pone entre paréntesis frases tales como "es interesantísimo", "sumamente interesante" y similares. De los títulos 58 al 70 vuelve a sintetizar la mayoría.

Respecto a los restantes Coloquios los despacha con menos rapidez que Hernández Morejón. "No ofrece interés" dice de algunos títulos; "curiosísimo" pone al título sobre las leyes y pleitos. "Poco interés" dice que ofrece el tratadito de *Coloquio de auxilios*... Desarrolla un poco la clave del sistema de Sabuco al comentar la *Vera medicina*. De los restantes tratados apenas presenta algunas ideas filosóficas aplicadas a la higiene y a la fisiología" (p. 311).

No nos resistimos a trasladar el último párrafo de Chinchilla: "Es un baldón, es un borrón para los médicos españoles, que este libro ande rodando como papel viejo en muchas librerías de viejo, como yo lo he visto muchas veces. Es lástima que este libro no sea conocido, ni estimado de nosotros, y lo sea el de un extranjero, que a pesar de haber escrito 300 años después, deja mucho que desear" (p. 312). Se refiere, claro, a Alibert.

18. HERNÁNDEZ MOREJÓN, Antonio. *Historia Bibliográfica de la medicina española*. T. III; Madrid, 1843; pp. 337-356.

El más famoso historiador de la medicina del siglo XIX dedicó numerosas páginas de su manuscrito (sabido es que la publicación de los siete volúmenes fue póstuma) a la obra de Sabuco, al impacto de ser mujer la autora y al análisis descriptor de los capítulos del *Tratado de las pasiones*. Reivindica, en primer lugar, la importancia de los descubrimientos, hijos de la "perspicacia de una imaginación ferviente" y "no del estudio observador de la naturaleza, unico que nos puede conducir al deseado fin de la naturaleza", aclara.

Los elogios de Hernández Morejón a Oliva Sabuco son excepcionales, y ello le hace acompañar del elenco de sabias mujeres y latinas de nuestro Renacimiento. Se congratula de que su discípulo Mosácula "la haya vindicado en una nota puesta en el segundo tomo de su fisiología", que copia a continuación al pie de la letra. Copia también la dedicatoria del libro al rey, así como la carta al presidente del consejo de Estado, y entra a continuación a sintetizar *uno a uno* los capítulos del primer Tratado (pp. 346-355) hasta el título 22, en que empieza a salpicar algunos Títulos ("poco interesantes", dice), comentando con más énfasis los Títulos 62 al 67, sobre el microcosmos o mundo pequeño, que es el hombre.

El resto de la producción sabuqueña es despachada en unos renglones. Erróneamente dice Hernández Morejón que el *Coloquio de la Compostura del mundo...* versa "sobre fenómenos meteorológicos" (p. 355).

La autorizada opinión de Hernández Morejón sobre el Sabuco médico fue copiada después constantemente por los expositores y panegiristas de la *Nueva Filosofía...*

19. MARTÍNEZ, Dr. Ildefonso. Introducción preliminar a la ed. de *Nueva Filosofía de la naturaleza del hombre... compuesta por Doña Oliva Sabuco de Nantes Barrera*; Madrid, 1847.

Se trata, como se sabe, de una ed. fragmentaria y con alteraciones. La introducción del Dr. Martínez ocupa las pp. 5-85, pero muchas páginas están escritas por Sabuco, ya que copia capítulos enteros del segundo y tercer Coloquios. Después, en las pp. 494-644 aparecen once largas notas sobre cuestiones médicas diversas de actualidad (primera mitad del XIX) al hilo de la temática sabuqueña, tales como las teorías de los famosos Gall, Bichet o Alibert.

Comienza así: "Entre las muchas obras dignas de nuestro privilegiado suelo, descuella por la pureza de sus doctrinas evangélicas, y la cultura del lenguaje, la de la insigne doctra doña Oliva de Sabuco. Su obra es uno de los monumentos más portentosos de erudición y gusto de aquel siglo feliz..." (p. 5).

Analiza los comentarios de Hernández Morejón, Chinchilla y Mosácula, así como las vindicaciones del XVIII: Feijóo y el doctor Martín Martínez. Copia íntegras páginas del *Coloquio de la Compostura del mundo...*, por su belleza literaria (pp. 12-28). El lenguaje de Sabuco lo parangona con el de Bosuet o Lacordaire (p. 20).

En páginas sucesivas trae una antología de textos del *Coloquio de auxilios o remedios de la vera medicina*, porque "es imposible poder extractar con claridad este precioso libro, este portento de erudición" (p. 38).

Pasa a los tratados latinos y dice que la autora escribió "no sólo en el idioma de los pastores, si que tambien en el idioma de los sabios" (p. 63). Traduce el exordio de la *Vera Philosophia* (p. 64) y algunas páginas más (pp. 64-74) lo cual ya es un mérito, que nadie anteriormente hizo.

Al final inserta un artículo de José Gutiérrez de la Vega sobre Oliva Sabuco publicado en el periódico de Sevilla, *La Giralda* (pp. 638-644) del que otros comentaristas copian frases desde entonces.

Y termina: "Con esto terminamos la obra de doña Oliva, y con esta edición y la que hemos hecho del Examen de ingenios para las ciencias, de Juan de Dios Huarte, hemos dado a conocer las dos obras más filosóficas del siglo XVI, de la literatura española" (p. 644).

Lo que parecía ser una Introducción se quedó en realidad en una particular antología de textos sueltos y la copia de algunas opiniones sobre la autora.

20. *Gaceta Médica. Periódico de Medicina, Cirugía y Ciencias auxiliares. Año IX. Segunda serie. 1853.*

- MUÑOZ Y FERRON, José María: "Noticias acerca de doña Oliva Sabuco" (núms. 10 y 11; 10 y 20 de abril; pp. 73-76 y 81-86; publicación en folletín). El autor, médico, fecha su escrito en Manzanares a 23 de enero de 1853. Publica la partida de bautismo de Oliva Sabuco, ya que se la había prometido al Dr. Ildefonso Martínez para la ed. de 1847 y no había cumplido su promesa. Se enzarza en disquisiciones sobre la autoría de la *Nueva Filosofía...* y combate las sospechas de Chinchilla y del Dr. Martínez, involucrando hasta a Cervantes para demostrar que Oliva existió y que ella escribió realmente su libro.

- MARTÍNEZ, Ildefonso: "Epístola gratulatoria de Ildefonso Martínez a D. Juan María Muñoz y Ferran" (núm. 13; 10 de mayo; p. 108). Fechada en Valencia a 5 de mayo de 1853. Felicita a Muñoz por la publicación de la partida, pero advierte solemnemente que el doctor León Sánchez Quintanar le había facilitado dicha partida más de cuatro años antes, por lo que declara que corresponde al segundo el honor de la primacía, y con florida literatura exclama: "dos manchegos la han sacado del olvido; dos españoles han conseguido tan grande objeto, *Quintana* y *Muñoz* deben ir unidos a la memoria de doña Oliva, a quien han hecho resucitar de las cenizas y polvo de los archivos como otro fenix".

- MUÑOZ Y FERRON, José María: "Contestación satisfactoria de José María Muñoz y Ferron á el Dr. D. Ildefonso Martínez" (núm. 36; 30 de diciembre; pp. 294-295). Se defiende de los pretendidos errores de la transcripción de la partida de bautismo de Oliva Sabuco. Rebate la opinión de Sánchez Quintanar de que Oliva, una vez viuda, profesó de monja en Alcaraz. Pone al P. Pérez de Pareja como autoridad en la biografía de Oliva Sabuco. A pesar de la donosa redacción del artículo, late un soterrado fondo polémico.

Estos tres artículos no son nada conocidos en la investigación sobre Sabuco.

21. ANTÓN RAMÍREZ, Braulio. *Diccionario de bibliografía agronómica y de toda clase de escritos relacionados con la agricultura...*; Madrid, 1865.

La magnífica bibliografía agronómica de ANTÓN (premiada por la Biblioteca Nacional en 1862) no olvidó citar a Oliva Sabuco. Veamos:

"*Nueva filosofía de la naturaleza del hombre...*" (pp. 332-333).

Efectúa en primer lugar una correcta cédula bibliográfica de la segunda ed. Cita brevemente las restantes, hasta la de 1847 inclusive. Asevera que Oliva fue hija del doctor Barrera (sigue a Janer; no está enterado de los documentos de la *Gaceta Médica*) y presenta las cuestiones de la autoría y del descubrimiento del *suco nerveo*, por lo que trae párrafos enteros de Feijóo, del Dr. Martínez y de sus panegiristas.

La erige en "jefe de una atrevida revolución filosófica" y justifica la inclusión del libro en la bibliografía agronómica porque tiene "ligeros capítulos", "ligeros artículos", en el tercer Coloquio, relacionados con la materia bibliografiada, que los ha incluido en las secciones correspondientes del libro (pp. 332-333).

Se vuelve a citar la *Nueva filosofía...* en una relación de obras cuyos artículos más interesantes forman otra sección especial de esta bibliografía (p. 344).

"LANGOSTA.- Manera de matarla cuando ya salta.- Por doña Oliva Sabuco de Nantes". Se inserta textualmente (p. 635).

"MEJORIAS CON EL AGUA Y PLANTAS. (Aprovechamiento de las aguas para riegos y pescados: introducción de nuevas plantas: mejoramiento de los vinos: decadencia del ganado lanar y medios de restablecerle) Por doña Oliva Sabuco de Nantes Barrera" (pp. 645-646). Comenta el bibliógrafo el alcance de estos textos de Sabuco y copia algunos párrafos.

"MEJORIAS EN FAVOR DE LOS LABRADORES.- (Protección que en lo antiguo se les dispensaba, y cuán distinta ha venido a ser su situación: sobre la necesidad de ciertos privilegios en favor de los frutos y ganados y la de combatir la usura). Por Doña Oliva Sabuco de Nantes Barrera" (p. 646). Transcribe algunos párrafos.

22. VIDART, Luis. *La Filosofía española. Indicaciones bibliográficas.* Madrid, 1866.

"Doña Oliva SABUCO de NANTES, natural de Alcaraz, que floreció a mediados del siglo XVI, en su obra *Nueva filosofía de la naturaleza*, indicó las primeras ideas acerca de la fisiología de las pasiones; inició la teoría acerca de la influencia del sistema nervioso en la economía humana, y consideró el cerebro como el sitio en donde reside al alma, conforme a lo que hoy creen algunas escuelas filosóficas. Ya se advierte el atrevimiento y la novedad de las ideas de la ilustre doña Oliva SABUCO, sobre todo si se tiene en cuenta el idealismo, que generalmente dominaba las inteligencias cuando escribió su *Nueva Filosofía*, que si no es un libro materialista, bien puede calificársele de empírico, y aun tal vez de sensualista" (pp. 68-69).

23. SÁNCHEZ RUANO, Julián. *D.^a Oliva Sabuco de Nantes, (escritora ilustre del siglo décimo-sexto).* Salamanca, 1867; 42 pp.

La portada tiene como subtítulo: "Su vida.- Sus obras.- Su valor filosófico.- Su mérito literario".

El joven y malogrado SÁNCHEZ RUANO (nació en 1842, murió en 1871) publicó este folleto a ruegos de autoridades académicas, pues en realidad sus cuartillas fueron el texto de un discurso o disertación ante el Decano y alumnos de Filosofía y Letras de Madrid.

Traza los consabidos panegíricos, estimulado por los historiadores de la medicina y quejase de la poca difusión de este libro en la cultura científica española: "El título... mueve de tal modo la curiosidad del estudioso que no puedo menos de maravillarme de la escasez e inexactitud de noticias que sobre escritora tan ilustre se leen en los historiadores de nuestra civilización" (p. 11). Rebate las ligeras opiniones de Fernández Cuevas y de Vidart sobre la filosofía de Sabuco (p. 19).

Entra en el examen de la dedicatoria al Rey, de los posibles estudios de Oliva y analiza alguna de sus teorías filosóficas; acierta al señalar la importancia del estudio de las pasiones y la situación del ánimo en el cerebro. También, al incidir en la famosa frase: *Quid agis, medice?* (p. 19).

Dedica su atención a la importancia de la "antropología, que llamamos instintiva" (p. 22) pero toma las ideas de Feijóo y de Morejón. Y trae un florilegio de las frases contundentes de Sabuco (pp. 23-26). Elogia las ideas y el lenguaje ameno del *Coloquio de la Compostura del mundo*. Se identifica, naturalmente (era licenciado en Derecho) con las ideas reformistas y sobre todo con la crítica al Derecho.

La belleza literaria de la obra da pie para traer frases completas, empezando con la del comienzo del libro, "bellísimo trozo de poesía pastoral".

Como apéndice, inserta (pp. 33-35) aquellos fragmentos del libro de Sabuco que fueron expurgados, lo que ha sido copiado por bastantes expositores.

Al menos tiene este mérito. Y el de haber lanzado la primera pieza impresa dedicada monográficamente a Oliva Sabuco.

24. CASTRO, Adolfo de. "Discurso preliminar", *in Obras escogidas de filósofos.* Biblioteca de Autores Españoles; t. LXV; Madrid, 1873; reimpresiones en 1929 y en 1953. Sobre "Doña OLIVA SABUCO DE NANTES BARRERA" (pp. LXIX-LXX).

FILOSOFOS ESPAÑLES.

D.^a OLIVA SABUCO DE NANTES,

(ESCRITORA ILUSTRE DEL SIGLO DÉCIMO-SEXTO.)

SU VIDA.—SUS OBRAS.—SU VALOR FILOSÓFICO.—SU MÉRITO
LITERARIO.

POR

J. SANCHEZ RUANO.

•Ne pereant scripta maiorum.
(*Biblioph. Disp. Societ. Lemn.*)

SALAMANCA:
Imprenta de D. Sebastian Cerezo,
1867.

D.^a Oliva Sabuco de Nantes (Salamanca, 1867), de Julián Sánchez Ruano. Se trata del primer libro (folleto más bien) dedicado monográficamente a nuestra "escritora".

Muy poco dice sobre Oliva Sabuco ("una dama que en el siglo XVI se dedicó a la filosofía y a la medicina"; ramplona definición); tan sólo referencia alguna opinión de Feijóo y de Morejón. Compara el *Tratado de las pasiones* con la *Fisiología de las pasiones*, de Alibert. "Indudablemente, ella le precedió en escribir primero sobre las pasiones con profundidad de ingenio y gran acierto" (p. LXX).

En notas a pie de página cita bien los años de las ediciones de SABUCO y trae la consabida opinión sobre el cerebro, única residencia del alma racional. También inserta frases de Chinchilla sobre la pretendida doctrina de los espíritus animales.

No citamos los cuatro "juicios críticos" sobre Sabuco (pp. 325-327) por considerarlo más propio de la bibliografía de ediciones.

25. BAQUERO ALMANSA, Andrés. *Hijos ilustres de la provincia de Albacete*. Madrid, 1884. "SABUCO DE NANTES (D.^a OLIVA)", pp. 173-186.

Recopila las informaciones que hasta el momento se conocían sobre las obras, la biografía, las ediciones, el tema del suco nerveo, la copia inglesa de su invención, etc. Aporta las noticias del P. Pareja ("he topado con un autor nada leído, que es el P. Pareja"; p. 174). Describe superficialmente los diversos tratados. Elogia el estilo literario, el vocabulario.

Después de transcribir los párrafos del primer Tratado, sobre la magnanimidad, el panegirista dice: "Tal, sin duda era doña Oliva por de dentro: y a esta hermosura de su espíritu hemos de creer que correspondían sus gracias corporales" (p. 186). Las cursivas son nuestras. No puede llegar a más el ciego panegirismo.

26. GUARDIA, Dr. J. M. "Philosophes espagnols: Oliva Sabuco". *Revue Philosophique de la France et de l'étranger*. París; julio y septiembre, 1886; t. XXII; pp. 42-60 y 272-292.

No podemos dar otra referencia, por no haber podido estudiar estos artículos de GUARDIA, citados por muchos expositores de la obra de Sabuco.

27. PICATOSTE, Felipe. *Estudios sobre la grandeza y decadencia de España*. T. I; Madrid, 1887.

"...debemos citar a doña Oliva SABUCO, que escribió con tal superioridad respecto de su época, que muchos han creído imposible que fuera una mujer, sospechando que bajo ese nombre se ocultaba el de algún célebre médico. Descubrió el fluido nerveo, combatió la manía de los estudios teóricos y del uso de la lengua latina, así como el abandono de la labranza y el pastoreo, y aconsejó el aprovechamiento de nuestros ríos en canales y la aclimatación de árboles y pescados útiles" (p. 112).

28. MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino. *La Ciencia Española...* Madrid, 1887-1888. 3 t.

Son conocidas las alusiones del polígrafo a D.^a Oliva, muchas veces en párrafos en los que aparecen varios filósofos. Sólo queremos consignar las referencias de las citas. Ahora bien, como sus escritos sufrieron constantes incrementos y variaciones, rompemos la norma que tenemos de ofrecer o estudiar primeras ediciones, y situando cronológicamente las citas en los años 1887-88 en que se publicó la tercera ed. de *La Ciencia Española...*, referenciamos tomos y páginas de la ed. de las *Obras Completas* del C.S.I.C.:

T. I (t. 58 de las O.C.): pp. 37, 110-112, 205, 209, 222, 315, 320, 382.

T. II (t. 59): pp. 50, 286, 291, 292, 371.

T. III (t. 60): pp. 64, 89, 282, 286. Esta última cita dice: "Doña Oliva estableció antes de Bichat la diferencia entre la vida orgánica y la de relación, y buscó la unidad fisiológica en el sistema cerebro-espinal".

29. CUARTERO, Octavio. "Prólogo" a la ed. de *Obras de Doña Oliva Sabuco de Nantes (escritora del siglo XVI)*; Madrid, 1888; pp. V-XXXVIII.

Se trata de la ed. conmemorativa, no declarada, del III centenario de la salida de la *editio princeps*. El político y polifacético Octavio Cuartero escribió un prólogo, fechado en 20 de septiembre de 1888, que todavía sigue siendo válido en algunos aspectos, pero que tiene el defecto de su exceso panegírico y de la falta de visión científica del contexto histórico ("de ser un pueblo de sabios... tuvimos el período negro luego del siglo XVI...", dice, en afirmación increíble; p. XXI).

También podemos observar un acusado planteamiento político muy de su actualidad, con alabanzas y referencias a políticos, juristas, escritores y médicos... del entorno en que Cuartero, director general de Agricultura por entonces, se desenvolvía.

Todo ello es explicable, hasta cierto punto, aún la erudición barata en que se extravía. Por fin, en la p. XXII se decide a hablar sobre Luisa Oliva Sabuco y lo hace bien, recogiendo críticamente los conocimientos que se tenían por entonces sobre su biografía. Sigue de forma muy ajustada las ideas del doctor Guardia, que acababan de exponerse.

Recoge finalmente los consabidos elogios pretéritos sobre la filósofa alcaraceña y vuelve a la palestra política de su propia actualidad con absurdas trasposiciones al momento presente de las ideas jurídicas y agrarias de Sabuco. Es poco cuidadosa en las referencias bibliográficas, que no cita de primera mano; un ejemplo: dice que Antón Ramírez hace a Oliva hija del médico Ranera (*sic*) (p. XXIII, nota 2).

Este prólogo tuvo para Cuartero el éxito político que buscaba y así tenemos fichada la retumbante crítica del diario *El Liberal* (núm. 3543; 16-febrero-1889; p. 2): "prólogo brillante"... "pensador profundo"... "literato nobilísimo"... etc.

Parece, por el contexto, que Cuartero se desentendió por completo de los problemas de la reedición, quedando todo en manos del editor, quien firma incluso una "Nota..." explicativa (p. XL), poco afortunada.

30. PICATOSTE Y RODRÍGUEZ, Felipe. *Apuntes para una biblioteca científica española del siglo XVI...* Madrid, 1891. "SABUCO DE NANTES BARRERA (OLIVA)" (pp. 279-282).

Después de presentar la biografía conocida por entonces de D.^a Oliva, trae a colación los elogios de Feijóo y del Dr. Martín Martínez y el Dr. Guardia. Examina los estudios de Sánchez Ruano y acoge con alborozo la que entonces era reciente edición de Octavio Cuartero.

A continuación, como cédulas bibliográficas, números 719 a 721, referencia las tres primeras ediciones, deteniéndose en la descripción de la primera. Describe las diversas partes y Coloquios de la obra. Da mucha importancia al *Coloquio de las cosas que mejorarán este mundo y sus Repúblicas*.

Todas las referencias y bibliografía son muy correctas, como corresponde a aquel buen bibliógrafo de la ciencia que fue Felipe Picastoste.

31. MARTÍNEZ REGUERA, Leopoldo. *Bibliografía Hidrológico-Médica*. Madrid, 1892-1897. 3 vols. "Nueva Filosofía... de Doña Oliva Sabuco"; t. I, p. 64.

En esta eruditísima bibliografía, y como pieza número 82 de su repertorio de impresos por orden cronológico, aparece una muy correcta cédula bibliográfica de la primera edición de Sabuco.

Una vez leída por el bibliógrafo la *Nueva Filosofía*..., se referencian los seis pasajes de la obra en que nuestro autor se refirió al agua, tanto desde el punto de vista natural, como meteorológico, fisiológico, médico, etc.

32. ROA Y EROSTARBE, Joaquín. *Crónica de la provincia de Albacete*. Tomo II; Albacete, 1894; pp. 71-78.

"En perlas engastado debiera conservar Alcaraz, su ciudad natal, el nombre inmortal de esta omnisciente escritora..." (p. 71).

Cita la galería de comentadores y panegiristas que por entonces había culminado con la reciente aparición de la ed. de Octavio Cuartero, de 1888. Después de los datos consabidos de su biografía, describe de una forma desigual los diversos tratados, limitándose a copiar lo dicho por otros o a trasladar otras transcripciones; no tuvo, pues, ni siquiera a la vista un ejemplar de la obra.

No alcanza capacidad crítica o científica. Como ejemplo diremos que el tercer Tratado de Sabuco lo despacha así: "...descendiendo de generalidades como las *mejoras de las leyes o pleitos*, a fruslerías tales como el modo de matar la langosta" (p. 75).

33. *Diccionario enciclopédico Hispano-Americano*. T. XVIII; Barcelona, 1896. "SABUCO DE NANTES BARRERA (OLIVA)" (pp. 31-32).

En este Diccionario, glorioso precursor del "Espasa", se contiene un correctísimo resumen de todo lo que en la época se conocía sobre la biografía de D.^a Oliva y se referencian numerosas alabanzas a su obra de los tratadistas.

Sobre la obra de Sabuco clasifica bien los Tratados y al entrar a analizar su pensamiento, copia *ad pedem litterae* el artículo de Baquero (núm. 25).

El artículo tiene más de 1.600 palabras.

34. MARCO E HIDALGO, José. *Biografía de Doña Oliva de Sabuco*. Madrid, 1900. 91 pp.

"Mi intención no ha sido otra que glorificar los grandes méritos que alcanzó doña Oliva de Sabuco" (p. 6).

El registrador de la propiedad de Alcaraz, MARCO E HIDALGO, se propuso investigar en los archivos históricos de Alcaraz aquellos documentos que dieran más luz sobre la ilustre alcaraceña y publicó esta correcta acumulación de datos. Señala en primer lugar los diferentes errores que han oscurecido la biografía de Oliva Sabuco (Nicolás Antonio, Roa, etc.). Hace hincapié en la limpieza de sangre de la familia (contra la suposición morisca de Sánchez Ruano) (p. 25); da relación de hasta tres "Miguel Sabuco" distintos que aparecen en documentos de la segunda mitad del siglo XVI (pp. 28-29).

Publica entre otros documentos aquel por el que se libran al *boticario* Miguel Sabuco "17.200 maravedías de medicinas que se tomaron para los pobres como consta por una tasación del doctor Heredia, médico" (pp. 30-31).

En cuanto a doña Oliva siguen las conjeturas sobre su matrimonio (sólo se conservan sus proclamas matrimoniales) y sobre su muerte ¿acaso en 1622? (p. 37).

Rebate la opinión de Cuartero de que doña Oliva hubiera tenido que huir de Alcaraz a causa de las habladurías por la expurgación de su obra (p. 38).

Indaga diversas cuestiones referentes al ambiente educativo y cultural de Alcaraz en la época de los Sabuco (pp. 43-53).

Finaliza con un florilegio de elogios, y la relación de ediciones de las obras. Se lamenta que ni el Estado ni Alcaraz hayan levantado un monumento a la memoria de Oliva Sabuco.

Tres años después, el mismo MARCO E HIDALGO dio un giro copernicano a esta cuestión.

247

BIOGRAFÍA
DE
DOÑA OLIVA DE SABUCO

POR

D. JOSÉ MARCO É HIDALGO

REGISTRADOR DE LA PROPIEDAD

DE

ALCARAZ



MADRID
LIBRERÍA DE ANTONINO ROMERO,
Calle de Preciados, núm. 28.

—
1900

Biografía de Doña Oliva de Sabuco, de José Marco é Hidalgo (Madrid, 1900). Correcta investigación sobre la vida de la que se suponía escritora. Tres años después el mismo Marco é Hidalgo descubrió que Miguel Sabuco, padre de D.^a Oliva, fue el verdadero autor de la *Nueva Filosofía de la Naturaleza del Hombre*.

SEGUNDA PARTE. ETAPA DE MIGUEL SABUCO

35. MARCO HIDALGO, José. "Doña Oliva de Sabuco no fue escritora. Estudios para la historia de la ciudad de Alcaraz". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Año VII. (T. IX; 2.^a época). Julio de 1903; núm. 7; pp. 1-13.

Fecha por su autor en "Alcaraz 2 de Junio de 1903".

En este breve artículo (escrito con precipitación, al enterarse de que un mal amigo a quien confió su descubrimiento pretendía apropiárselo como suyo) MARCO HIDALGO publica los documentos notariales que demuestran que el autor de la *Nueva Filosofía...*, fue el padre de D.^a Oliva, Miguel Sabuco y Álvarez.

Ya había publicado José MARCO su *Biografía de D.^a Oliva* (vid. núm. 34) y llevaba cuatro años rebuscando noticias por los "incompletos y estropeados archivos" de Alcaraz, de donde era registrador de la propiedad. Dice así: "con verdadera y afanosa curiosidad examiné los protocolos notariales..." y "¡cuál no sería mi sorpresa al dar con otros bien distintos de los que pretendía hallar!" (p. 2).

Publica a continuación: 1.^o: Escritura de obligación otorgada en 10 de septiembre de 1587 (sobre la impresión por su hijo Alonso de su libro en Portugal) (p. 3). 2.^o: Carta de poder de 11 de septiembre de 1587 del padre al hijo Alonso en que se reconoce autor del libro" (p. 4). 3.^o: Testamento hecho en Alcaraz el 20 de febrero de 1588 en cuyo último "ítem" se reconoce autor y explica la suplantación de su autoría en los conocidos términos que otros comentaristas ya han divulgado (pp. 5-8).

Siguen los criterios de José MARCO para calificar como auténticos, de forma indubitable, tales documentos, en razón a la personalidad de los testigos. Rebate posibles objeciones sobre la cuestión del privilegio real a nombre de la hija.

Termina con aquellas frases que también se han divulgado:

"Perdóname, ilustre alcaraceña, si al examinar los archivos de esta ciudad, en los que me prometía encontrar interesantes documentos que hubiesen contribuido a enaltecer más y más tus gloriosos méritos, haya dado con el engaño fraguado por tu mismo padre y por él descubierto y confesado en su testamento, bajo el peso tremendo de una maldición, tal vez inmerecida..."

Este descubrimiento supuso un hito en la historia de la literatura y de la ciencia españolas que no tiene parangón con otras circunstancias y descubrimientos de supercherías y falsas atribuciones.

Advertencia. En la firma del artículo los apellidos del autor vienen sin la "e" con la que aparecen en otros (cf. núms. 34 y 3)). Respetamos escrupulosamente las diferentes grafías.

36. SERRANO Y SANZ, Manuel. *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas desde el año 1401 al 1833*. T. II; Madrid, MCMV. "SABUCO DE NANTES (D.^a OLIVA)" (pp. 171-175).

"Pocos ejemplos como éste se ven en la Historia literaria de una gloria ficticia que se evapora ante la luz derramada por los documentos" (p. 171). Así comienza Serrano y Sanz sus magníficas cédulas y comentarios biobibliográficos. Fue el primero que asumió íntegramente el descubrimiento de Marco Hidalgo sobre la autoría. No olvidemos que Serrano era el secretario de redacción de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* en la que se dio acogida al sensacional artículo del investigador alcaraceño.

Supo Serrano rectificar los contenidos de su libro, dando cabida a las novedades, pues si bien su obra fue escrita en el último decenio del siglo XIX y premiada por la Biblioteca Nacional en el concurso público de 1898, como quiera que no se llegó a publicar hasta 1905 dio tiempo a incluir las recientes investigaciones de MARCO.

Así pues, atiende tanto a los conocimientos que se tenían sobre la biografía de doña Oliva como al descubrimiento de la verdadera autoría de la obra y a los datos biográficos de Miguel Sabuco.

Publica, como investigación propia, tres documentos registrales de la Universidad de Alcalá de Henares de los años 1542, 1543 y 1544 en los que aparece un Miguel Sabuco ("acaso emparentado

con D.^a Oliva”, dice) que acreditan unos estudios de derecho canónico (p. 173).

Las cédulas bibliográficas son excelentes, por lo que respecta a las cuatro primeras ediciones (pp. 173-175).

37. MARCO E HIDALGO, José. “Cultura intelectual y artística (estudios para la historia de la ciudad de Alcaraz”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. “Tomo 18, 1908 (I), pp. 385-415. Tomo 19, 1908 (II), pp. 27-41, 182-201. Tomo 21, 1909 (II), pp. 208-233, 492-530. “El bachiller Sabuco y su hija”; pp. 27-40”.

Con estos artículos culminó MARCO E HIDALGO su labor divulgadora sobre el pasado cultural de Alcaraz. Además de Miguel Sabuco, estudió al filólogo y humanista Pedro Simón Abril, el poeta Juan de Sotomayor y Peralta (autor de los sonetos a D.^a Oliva), el filósofo Sebastián Izquierdo, el jurisconsulto Gabriel de Pareja y el arquitecto Pedro Vandelvira.

Después de aludir modestamente a su descubrimiento (p. 27) aporta los datos y documentos ya conocidos sobre los hijos de Sabuco y su pretendida profesión de boticario, así como el párrafo fundamental de su testamento (p. 30). “Por respeto a la memoria de la mujer que logró alcanzar tan alto renombre...” ofrece algunos datos biográficos de Oliva.

Enumera las ediciones de la *Nueva Filosofía...* (pp. 32-33) y los distintos Tratados.

Incluye el consabido florilegio de alabanzas a D.^a Oliva, puesto que a los cinco años de su descubrimiento, nadie había trasladado los elogios al verdadero autor, Miguel Sabuco.

38. MARCOS, Benjamín. *Miguel Sabuco (antes Doña Oliva)*. Con prólogo del Dr. D. Tomás Maestre. Madrid, 1923. XLI + 259 pp. Grabados.

Corresponde a la *Biblioteca Filosófica. Los grandes filósofos españoles*. Está dedicada la obra a la Reina Madre, María Cristina de Borbón (pp. XI-XIII).

Tiene en primer lugar un prólogo del catedrático de Medicina, Doctor Tomás Maestre (pp. XXIX-XLI), fechado el 23 de junio de 1923. Para él, el tomo que se presenta “constituye una serie de sorpresas inimaginables” (p. XXXIII). Hace un cumplido elogio de MARCOS (“esclarecido publicista”). Incide al final de su prólogo en las teorías médicas de Sabuco.

El texto de MARCOS se divide en “Introducción” (pp. 3-35), “Miguel Sabuco (antes Doña Oliva)” (pp. 39-66), “Biografía Miguel Sabuco” (pp. 69-123), “Bibliografía Miguel Sabuco (escritor médico)” (pp. 127-138), “Índice de lo que trata...” (pp. 139-144), “Análisis de las doctrinas filosóficas de Miguel Sabuco” (pp. 147-256).

Las páginas de MARCOS, bien escritas, suponen una puesta al día de conocimientos sobre el bachiller Sabuco, por lo que recopila toda la documentación presentada años antes por MARCO E HIDALGO que, con las aportaciones del pasado siglo, era todo lo que se podía ofrecer sobre las biografías de Oliva y Miguel Sabuco.

Hace un buen florilegio de autores y comentaristas de la obra sabuqueña, pero sin corrección en las citas bibliográficas.

Más flojo nos parece en el análisis de las doctrinas filosóficas y en la adscripción de nuestro autor a “escuelas o sistemas filosóficos a que pertenece”. Claro que hay que situarse en el estado de la historia de la filosofía en 1923.

Una cosa tan simple como copiar el índice de la obra de Sabuco la hace Marcos, por el contrario, muy complicada, ya que altera el orden de los Tratados y aparecen mezclados, entre otros, unos capítulos perdidos, XXX al LV, de no se sabe qué.

Termina con un “¡Llor a Miguel Sabuco, héroe del amor paternal y dechado de humildad...!” patrioterico y anticientífico, que más perjudica que engrandece al alabado.

BIBLIOTECA FILOSÓFICA

LOS GRANDES FILÓSOFOS ESPAÑOLES

MIGUEL SABUCO

(ANTES DOÑA OLIVA)

FIORILEGIO DE AUTORES Y COMENTADORES DE LA VERA
PHILOSOPHIA. — BIOGRAFIA. — BIBLIOGRAFIA. — TEO-
RÍAS FILOSÓFICAS QUE EN LA OBRA SE SOSTIENEN. — ES-
CUELAS O SISTEMAS FILOSÓFICOS A QUE PERTENECE

POR

BENJAMÍN MARCOS

CON PRÓLOGO DEL

DR. D. TOMÁS MAESTRE

Catedrático de la Facultad de Medicina.

M A D R I D

1923

Miguel Sabuco (antes Doña Oliva), de Benjamín Marcos (Madrid, 1923), primer libro importante sobre la figura del filósofo de Alcaraz.

39. *Enciclopedia Vniversal Ilvstrada Evropeo-americana*. Editorial Espasa-Calpe. T. LII; 1926. "SABUCO (OLIVA)" y "SABUCO Y ÁLVAREZ (MIGUEL)"; pp. 1099-B/1100-a.

Son dos artículos consecutivos. Seleccionamos:

"No está claramente determinada todavía la originalidad de las doctrinas contenidas en la *Nueva Filosofía del hombre*. Es un hecho que muchas de sus ideas sobre medicina, higiene y filosofía demuestran una suma de conocimientos y una sagacidad poco común: su teoría sobre la manera de atacar las epidemias, sus observaciones acerca de la circulación de la sangre, la localización del alma en el cerebro, la distinta acción de la sangre y de la substancia nerviosa, su original estudio de las pasiones, todo con independencia de criterio y precisión científica. Desde el punto de vista de la psicofisiología moderna, el nombre de Sabuco debe figurar en un puesto de honor en la historia de la ciencia española, al lado de Gómez Pereira y de Huarte de San Juan. La obra mencionada es, además, un modelo de prosa didáctica en lenguaje castellano".

Trae errores en la bibliografía (el t. de la *Revue Philosophique* que contiene el artículo de J. M. Guardia es el XXII y no el II; el año del artículo trascendental de Marco Hidalgo es el 1903 y no el 1803).

40. MARAÑÓN, Gregorio. *Las ideas biológicas del Padre Feijóo*. Madrid, 1934.

La elogiada obra de Marañón dedicó algún fragmento a Oliva Sabuco (no a Miguel Sabuco). En el capítulo XI ("Fuentes médicas de Feijóo. Sus aciertos y errores en la crítica de los valores nacionales") se refiere a aquellas glorias médicas a quienes cita Feijóo (sólo al Divino Vallés y a su amigo el Dr. Martínez). Y después de citar Marañón la despectiva frase de Feijóo sobre Huarte (p. 112) prosigue textualmente:

"Juanto a estos olvidos o ligerezas resalta su generosa propaganda de varios eminentes o mediocres médicos españoles desconocidos de su tiempo. En diferentes pasajes ensalza a doña Oliva de Sabuco, a la que, por cierto, será preciso despojar de su alta categoría tradicional en la ciencia española; porque su obra es vana y sin sentido. Pero Feijóo no podía juzgarla y, patrióticamente, la alabó por su pretendido descubrimiento del "suco nerveo, que a tantos millares de médicos y por tantos siglos se había ocultado, hasta que los ojos lince de esta sagacísima española vieron aquel tenuísimo licor"; descubrimiento olvidado por los españoles y después esparcido por todo el mundo como original de "algún ingenio anglicano". Y encomia también a esta gran española por ser la primera mente que localizó el alma racional en el cerebro, "extendiéndola a toda su substancia y no estrechándola precisamente a la glándula pineal, como Descartes" (pp. 113-114).

Marañón inserta una larga nota a pie de página en la que empieza a hablar del inglés Encio y del doctor Martínez. Y prosigue:

"No es este el momento, que algún día espero tener, para hablar de las teorías de Doña Oliva, si teorías podemos llamar a aquellos pintorescos disparates. De la lectura de su obra no se infiere, en modo alguno, que la autora del libro hiciera jamás anatomía, ni que el famoso *succo nerveo* fuera, como insinúan algunos, el líquido céfalorraquídeo. Es indispensable, para valorar honestamente a nuestra ciencia, despojar de su usurpada categoría a Doña Oliva de Sabuco. Parte de esta fama, y desde luego de la que le dio Feijóo, se debe al elogio de Martín Martínez..." (sigue hablando Marañón de los elogios ya conocidos; y finaliza): "La última edición de este libro es la que publicó y prologó D. O. Cuartero. Este discreto prólogo, a pesar de su intención apologética, deja muy en entredicho, con toda justicia, el pretendido mérito de la Sabuco" (p. 113).

Finalmente, en la bibliografía cita Marañón (no sabemos por qué) sólo la ed. de Braga, 1622, la de 1728 y la de 1888 (p. 325).

Hemos querido copiar íntegramente las ideas del ilustre médico publicista sobre las ideas de Oliva Sabuco. Esta es una bibliografía de comentarios y referencias y creemos que hacemos un servicio a los estudiosos ofreciendo la literalidad de estas citas.

También hemos comparado los textos de esta primera ed. con los de la cuarta ed. (Madrid, 1962; pp. 108-109); no varía más que en la corrección de varias erratas tipográficas que afeaban el texto de la primera ed.

41. TORNER, Florentino M. *Doña Oliva Sabuco de Nantes. Siglo XVI*. M. Aguilar, editor. Madrid (s.a. ¿1935?). 252 pp. + (2).

Pertenece a la Biblioteca de la Cultura Española, dirigida por Francisco Vera. Consta de los cinco capítulos siguientes: "Su vida", pp. 7-20; "Sus obras", pp. 21-28; "Su ideario", pp. 29-38; "Bibliografía", pp. 69-76; "Antología", pp. 77-252.

Pese a su título, efectúa una correcta recopilación de todos los problemas sobre el libro y la autoría de Miguel Sabuco. Sitúa magistralmente el estado presente de conocimientos sobre el tema. La bibliografía es, además, la más copiosa hasta el momento.

La mayor parte del libro corresponde, sin embargo, a una "antología" de la obra de Sabuco, con cerca de doscientas páginas de texto, lo que ha dado pie a algunos para considerar este libro como una "edición fragmentaria". No lo es. Es una buena antología (el propio Torner dice que son los "mejores pasajes") en la que, por primera vez, hemos visto algunos esbozos de traducción del Tratado latino *Dicta brevia circa naturam hominis, medicinae fundamentum*.

42. SOLANA, Marcial. *Historia de la Filosofía española. Época del Renacimiento*. Tomo I; Madrid, 1941. "MIGUEL SABUCO" (Capítulo IV; pp. 273-288).

La truncada obra de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (una monumental historia de la filosofía española) de la que Solana nos ofreció este gran volumen, dio ocasión a estudiar a Miguel Sabuco. Solana clasifica las "obras" de Sabuco en médicas y filosófico-médicas. Describe morosamente los diferentes Tratados y profundiza más, como es lógico, en el primero de ellos, señalando sus ideas fisiológicas y el tratamiento psíquico de las pasiones.

En el análisis sobre la obra Solana deslinda algunos juicios de valor: "me parece que Sabuco no llega a la categoría de gran reformador de la ciencia médica, ni muchísimo menos" (p. 286), "la doctrina filosófica de la *Nueva Filosofía* no es original" (p. 286), "respecto al procedimiento filosófico, lo característico de Sabuco es su predilección por el método experimental" (p. 286), "eso original de Sabuco es, a mi entender, el estudio que hace de las pasiones y de las virtudes... En este juicio terapéutico de los afectos y pasiones del hombre está, a mi juicio, la verdadera originalidad de la *Nueva Filosofía* y la nota característica y distintiva de la personalidad filosófica de Miguel Sabuco" (p. 287), "yo no sé que antes que Sabuco dedicara nadie un libro al estudio terapéutico de los afectos humanos" (p. 287) y, como colofón, "es un escritor curioso e interesante para la Filosofía..." (p. 288).

43. PESET LLORCA, Vicente. "Lo psicósomático en la "Nueva Filosofía de la Naturaleza del Hombre", de Sabuco (siglo XVI)". *Medicamenta*. Madrid, 1946; t. VI; núm. 112; pp. 250-251.

Comienza así: "Ahora, que tanto se habla de Medicina psicósomática, parece oportuno recordar a uno de sus más notables predecesores, el bachiller Miguel Sabuco..."

En una hábil síntesis ofrece el doctor Peset los principales planteamientos de Sabuco: su sistema psicofisiológico (localización del ánimo en el cerebro; *suco*; teoría de la salud y la enfermedad), mecanismo de la acción nociva de los afectos; terapias variadas (sin olvidar la dialéctica y la musicoterapia) que aparecen tanto en el *Tratado de las Pasiones* como en el *Coloquio de auxilios o remedios de la vera Medicina*.

Este artículo supone el punto de partida en la historia de la medicina española para la revisión científica de la obra de Sabuco.

Efectúa las citas sobre la ed. de 1728 y remite a los estudiosos a la obra de Torner, única que cita.

FLORENTINO M. TORNER

Licenciado en Filosofía y Letras

DOÑA OLIVA SABUCO DE NANTES

SIGLO XVI



M. AGUILAR • EDITOR

Marqués de Urquijo, 43 - Apartado 8011

MADRID

Doña Oliva Sabuco de Nantes. Siglo XVI, de Florentino M. Torner (Madrid, ¿1935?). Pese a su título es una buena investigación sobre Miguel Sabuco y su obra. El hecho de que incorpore una pequeña antología de textos de Sabuco ha hecho, indebidamente, que a veces se le considere una edición más de la *Nueva Filosofía*...

44. Filosofía española y portuguesa de 1500 a 1650. Repertorio de Fuentes Impresas. Junta del Centenario de Suárez. Madrid, 1948.

"SABUCO, Miguel.

(núm.) 916. Nueva Filosofía de la Naturaleza del hombre... - Madrid, P. Madrigal.- 1587.- 8.º. 8 hs + 368 fols. (Biblioteca Nacional).

917. Obra de Doña Oliva Sabuco de Nantes... Con un Prólogo de Octavio Cuartero. Madrid.-Ricardo Fé.- 1888. 4.º. XLVIII + 437 pp. (Biblioteca Nacional).

918. Florilegio de autores y comentadores de la vera Philosophia. Biografía. Bibliografía. Teorías filosóficas que en la obra se sostienen... por Miguel Sabuco. Madrid.- Caro Raggio.- 1923. 8.º. XLI + 259 pp." (p. 124).

Como se ve, una pobre bibliografía, con inexactitudes en la tercera pieza.

45. GRANJEL, Luis S. La doctrina antropológico-médica de Miguel Sabuco. Salamanca, 1956. 81 pp. Reed. en *Humanismo y Medicina*; Salamanca, 1968; pp. 15-74.

Este es el estudio sobre Sabuco que acotó magistralmente su pensamiento y el que lanza hacia los saberes antropológicos la verdadera importancia de las aportaciones del alcaraceño.

En "La situación", primer capítulo, se plantea la situación intelectual de los médicos y eruditos en el Renacimiento español; a pesar de que Sabuco "se inmiscuye, incluso, en zonas que ninguno de sus coetáneos pretendió alcanzar" no se estudiará el conjunto de críticas y propuestas reformistas del alcaraceño sino que se ceñirá a las ideas antropológico-médicas.

El capítulo "Miguel Sabuco" ofrece un correcto y sutil resumen de conocimientos sobre la vida del autor, con buen manejo de documentos aportados por los biógrafos y comentaristas precedentes. Se analiza, seguidamente, la obra desde el punto de vista bibliográfico, con el historial de ediciones, las expurgaciones, etc. Se describen los Tratados (Granjel cita por la ed. de 1728) y vienen párrafos muy significativos de la obra. Al tratar de los libros en que de una forma autodidacta —en opinión de Granjel— Sabuco estudió toda su vida, se ofrece una lista de 19 autores; esta lista Granjel la cree "completa"; faltan bastantes. Muy bien trata después el historial de críticas y comentarios, con la creación mitificadora de la figura de Oliva, como descubridora del suco nerveo; cita las críticas de Marañón.

En el capítulo "Antropología", imposible de sintetizar, el profesor Granjel trata de la "imagen del hombre" en Sabuco, es decir, su doctrina fisiológica; "el jugo nerveo" y "las funciones cerebrales" son la exposición de las atrevidas doctrinas de Sabuco; se traen numerosos párrafos textuales.

Verdaderamente magistral es el análisis de la "Patología" de Sabuco, con sus novedosas doctrinas sobre salud y enfermedad, los géneros de decrementos o enfermedades, el problema etiológico. No tiene más remedio que copiar numerosas citas de Sabuco, con las que se acredita de profundamente innovador. Finalmente, se analizan las ideas sobre las *causae morbi*, es decir, las doctrinas patogénicas, tan dispares, en Sabuco, de las tradicionales. Y con los consejos de orden médico, entremezclados con los de orden moral cierra el profesor Granjel su estudio.

Dice en sus párrafos finales que Sabuco fue "hombre de sutil ingenio, intelectualmente osado, que no dudó en lanzarse a la estupenda aventura de escribir sobre un saber del que confesó no haber obtenido grados universitarios, y hablar de él, además, para negar cuanto sus doctores afirmaban, repudiando una tradición en la que aún todos creían".

46. GRANJEL, Luis S. "Los médicos humanistas españoles". *Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina y Antropología médica*. VIII (1956); pp. 273-284.

Se trata de una comunicación al XV Congreso Internacional de Historia de la Medicina (Madrid, septiembre 1956). Con tanta brevedad como concisión el profesor Granjel acotó definitivamente aquí el capítulo de la historia de la ciencia española que ya, desde entonces, ha figurado siempre como de "los médicos humanistas".

Después de plantear el perfil cultural del Renacimiento español, estudia la personalidad intelectual de los más importantes médicos humanistas españoles y sus rasgos, siendo el primero de ellos la actitud crítica ante el pasado inmediato (Medioevo) y con ello las doctrinas anticipadoras de nuevos rumbos para el pensamiento científico que adoptaron Huarte de San Juan y Miguel Sabuco (p. 278).

Otros rasgos que delimitan la actividad científica de estos médicos humanistas es su aportación a los saberes antropológicos y en ellos destacan las ideas fisiológicas y psicológicas del bachiller Sabuco (p. 280).

47. GUY, Alain. *Les philosophes espagnoles d'hier et d'aujourd'hui*. Toulouse, 1956. "MIGUEL SABUCO (1535?-1592)"; pp. 78-83.

Después de su "vida" y de sus "obras filosóficas" analiza el profesor Guy la "doctrina e influencia" de Sabuco. Presenta el subterfugio de su autoría cometido quién sabe si por culpa del Santo Oficio o quizás por su rudo ataque a los notables de la medicina de su tiempo.

Califica a los diversos Coloquios de "elegantes". Por el Tratado de las pasiones sitúa a Sabuco como un "audaz novator". Describe la doctrina de los afectos y su terapéutica.

Termina de esta forma textual:

"D'une grande culture philosophique et littéraire et d'un style toujours aisé, l'oeuvre de Sabuco apparait très original par l'angle d'attaque proprement scientifique et psychaitrique qu'elle adopte pour traiter son sujet. Ne citant guère Aristote et ses disciples que pour les accabler, le médecin d'Alcaraz semble avoir plus de sympathie pour Platon et ne dédaigne pas non plus de faire appel aux moralistes de la sagesse des nation... Son accent est inimitable, de naturel, d'honnêteté critique et de tendresse humaine; comment s'étonner si, pendant bien longtemps, on a pu croire sans difficulté que les livres de Miguel Sabuco étaient dus à la douce main d'une femme érudite?"

48. TÉTRY, Andrée. "L'actualité de l'oeuvre d'Oliva Sabuco" in *Actes du IXe Congrès International d'Histoire des Sciences. Barcelona-Madrid, 1-7 Septembre 1959*. Vol. I; pp. 419-421.

Ni en título ni en texto aparece referencia alguna a Miguel Sabuco. En cuanto a la pieza bibliográfica de la *editio princeps* se dice que "la primera edición, Madrid 1587, es generalmente considerada como totalmente perdida; sin embargo existe —un ejemplar— en Washington en la Biblioteca del Surgeon General's Office United States Army" (p. 419). Es decir, ignora Tétry la existencia de cinco ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid y en otras muchas bibliotecas europeas y americanas.

En la breve exposición se dice que el rechazo a su obra fue total por parte de los médicos y de los juristas, por lo que hasta principios del siglo XVIII el libro permaneció ignorado por los lectores españoles. Este planteamiento no lo podemos suscribir.

Desarrolla después una breve exposición del sistema de Sabuco, aceptable. Y termina así:

"Estos ejemplos muestran la originalidad y la osadía de las tesis preconizadas por Oliva Sabuco que ocupa un puesto entre los pioneros de la medicina moderna" (pp. 420-21).

En la discusión final del Congreso, tan sólo se planteó el curioso e incidental tema de la terapia musical de las enfermedades nerviosas (Título XXXIX del primer Tratado).

49. PALAU Y DULCET, Antonio. *Manual del Librero Hispanoamericano. Bibliografía general española...* Tomo XVIII; Barcelona, 1966. "SABUCO (Miguel) (Padre de Oliva Sabuco de Nantes Barrera, y verdadero autor de lo atribuido a su hija)"; pp. 213-215; números 282884-890.

Como es habitual en nuestro gran bibliógrafo, ofrece no sólo las ediciones, con sus curiosas noticias sobre precios de venta en distintos años, sino que incluye las noticias sobre la autoría de Miguel Sabuco y su descubrimiento por Marco Hidalgo.

Publica la hasta entonces desconocida ed. portuguesa de 1734 (núm. 283887) y, sagazmente, añade como "resumen antiguo" el libro del médico Carlos Piso (Charles Lepois) *Selectionum observationum et consiliorum de praetervis hactenus morbis...* Ponte ad Monticulum, 1618. "Se inspira en la obra de SABUCO" (núm. 283890).

Vid. núm. 73.

50. MUÑOZ ALONSO, Adolfo. "SABUCO Y ÁLVAREZ, Miguel", in *Enciclopedia Filosofica*. Centre di Studi Filosofici di Gallarate. Firenze, 1967; t. V; cols. 949-950.

Después de aludir a las circunstancias biográficas y a los problemas sobre la autoría de la *Nueva Filosofía...*, el profesor Muñoz Alonso enjuició de esta manera la obra de Sabuco:

"La ricerca filosofica di Sabuco si concentra sulla conoscenza dell'uomo e delle ragioni dil suo vivere, del suo infermarsi e del suo perire. I *Coloquios* sulla medicina, sebbene non abbiamo stretta realione con la filosofia, meritano d'esser posti in risalto, perché in essi egli previene alcune teorie fisiologiche, particolarmente circa le passioni. Il Sabuco potrebe esser considerato come un precursore della fenomenologia esistenzialista per ciò che riguarda l'analisi delle atti tudini di fronto al mondo; il timore, la preoccupazione, l'angoscia, la speranza, ecc. Le passioni sono dannose ugualmente all'anima e al corpo, mentre le virtù, considerato fisiologicamente, sono causa di salute. Alla "parola" è concessa virtù pacificatrice straordinaria. Si avverte nel Sabuco l'influsso platonico: l'anima "divina" risiede sul cervello, perché discende dal cielo, e, unendosi al corpo, porta congiunta a sé la sapienza celeste.

"Si riallacia a L. Vives nell'analisi dell'esperienza, come metodo, a Fox Morcillo nell'indipendenza del criterio; a F. Bacone nell'aspiraciones a fondare un "nuovo organo della scienza" por una scienza nuova".

51. FRAILE, Guillermo, O. P. *Historia de la Filosofía española*. Colección Biblioteca de Autores Cristianos; núm. 327; t. I; Madrid, 1971. Vid. pág. 317.

Con levisimas variantes se trata del mismo texto que figura en *Historia de la Filosofía*. Transcribimos la versión de esta. Vid. núm. 56.

52. LAÍN ENTRALGO, Pedro; director. *Historia Universal de la Medicina*. Tomo IV; Barcelona, 1973.

Como quiera que los capítulos o partes están firmados, a continuación traemos las referencias a Sabuco con sus autores:

"Cuando a mediados del XVI, el médico Miguel Sabuco concibe una "Nueva Filosofía de la naturaleza", la liga a un programa de "mejora del mundo y sus repúblicas", para lo cual el medio que propone es una filosofía medicinal, quizá muy discutible y hasta escasamente valiosa, pero que tiene netamente los caracteres que venimos tratando de precisar en el concepto de Renacimiento" (Maravall, José Antonio, "La época del Renacimiento"; pp. 16-17).

"Han de recordarse aquí, finalmente, las doctrinas anticipadoras de nuevos rumbos para el pensamiento médico, que expusieron el doctor Huarte de San Juan... y el bachiller Sabuco en la *Nueva Filosofía...* Sabuco analiza en su *Nueva Filosofía* problemas antropológicos y médicos, así como cuestiones de índole sociológica; núcleo de lo que podría titularse sistema médico de Sabuco es su doctrina del jugo nerveo, al que atribuye fundamental misión biológica" (Granjel, Luis S. "Humanismo médico renacentista"; p. 40).

53. HENARES, Domingo. "Un libro en busca de autor". Revista AL-BASIT, núm. 0, agosto 1975; pp. 44-46.

En este breve artículo, el profesor Henares publica "acaso por primera vez", como dice, el fragmento fotografiado del testimonio tantas veces copiado de la transcripción de la primera publicación (texto de Marco Hidalgo; vid. núm. 35), que los lectores nunca han visualizado.

54. HENARES, Domingo. *El bachiller Sabuco en la filosofía médica del Renacimiento español*. Albacete, 1976. 165 pp. 6 láminas.

Primer libro sobre la vida y obra de Sabuco, desde el de Torner (vid. núm. 41). Contiene:

- Prólogo del profesor Miguel Cruz Hernández, fechado en Madrid el 7 de diciembre de 1976 (pp. 1-6).

- Nota introductoria (p. 9).

- I. Gómez Pereira o un "cartesianismo anterior" (pp. 15-28).

- II. El divino Vallés y su filosofía sagrada (pp. 31-42).

- III. Fisiología y comportamiento en Huarte de San Juan (pp. 45-50).

- IV. La nueva filosofía de Miguel Sabuco:

A. El autor (pp. 53-90),

B. La obra (pp. 92-122).

Referencias documentales (pp. 125-135).

- V. Francisco Sánchez y su "arte de ignorar" (pp. 139-146).

Consideración final (pp. 149-151).

Obras de consulta (pp. 155-158).

Índice onomástico del libro (pp. 161-164).

Como se ve, el hecho de dedicar otros capítulos a filósofos médicos más o menos coetáneos lo plantea el profesor Henares para una mejor situación del personaje principal que no es otro que Sabuco, como el título del libro proclama.

Son fundamentales en el Libro los pasajes sobre los estudios de Sabuco y su pretendida profesión de boticario (pp. 69-80), así como la confusión y desordenación de los diversos Tratados de la *Nueva Filosofía...* (pp. 94-95). Una vez más, podemos leer el testamento completo (pp. 125-132) verificado por el autor en el Archivo Histórico Provincial de Albacete; y también asientos universitarios de Alcalá de Henares sobre pruebas de curso de Sabuco. Interesa, finalmente, la descripción de las ediciones de Sabuco (pp. 84-86).

Naturalmente, el análisis del pensamiento sabuqueño se realiza con seria crítica, distribuida en psicofisiología, cosmología, sociología, normas prácticas, medicina crítica y cuestiones generales.

55. ROGERS, P. P. y LAFUENTE, F. A. *Diccionario de seudónimos literarios españoles, con algunas iniciales*. Madrid, 1977.

"SABUCO DE NANTES, OLIVA: Alón. de Miguel Sabuco y Álvarez (1529-1588) en Nueva Filosofía de la naturaleza del hombre, s.l., 1587 (según Palau, éste era el nombre de su hija)" (p. 401-a).

A pesar de su brevedad, la ficha contiene algunas impropiedades.

56. FRAILE, Guillermo, O. P. *Historia de la Filosofía*. Colección Biblioteca de Autores Cristianos; núm. 259; Madrid, 1978; 2.^a ed.

Transcribimos:

"MIGUEL SABUCO († post 1590).- Bachiller y boticario en Alcaraz. Escribió *Vera Medicina y vera Filosofía oculta a los antiguos*, en dos diálogos, el primero en castellano y el segundo en latín. Su obra más famosa es la *Nueva Filosofía de la naturaleza del hombre, no conocida ni alcanzada por los grandes filósofos antiguos: la qual mejora la vida y la salud humana* (Madrid 1587), que publicó a

nombre de su hija doña Luisa Oliva Sabuco de Nantes Barrera (1562-?). Consiste en cuatro coloquios entre tres pastores: Antonio, Veronio y Rodonio, que hablan de temas médicos, agrícolas, astronómicos, políticos y algunos filosóficos. Su propósito es ante todo médico. Trata de investigar "las causas naturales por qué el hombre vive y por qué muere o enferma". La fundamental es la unión y el influjo entre alma y cuerpo. En este sentido trata de las pasiones y afectos del alma, en cuanto que pueden alterar la salud e incluso llegar a producir la muerte. El alma, creada por Dios, está localizada en el cerebro. "En el cerebro está el ánima divina". Es una obra escrita en elegante castellano, que tiene más interés para la historia de la medicina que para la de la filosofía" (p. 362).

El P. Fraile añade una nota final transcribiendo las frases de Sabuco que comienzan: "este libro faltaba en el mundo...", usa la incompleta ed. de la B.A.E. de 1873, y consigna una muy corta bibliografía.

57. RODRÍGUEZ PASCUAL, Francisco. "Una antropología cosmológica y psicósomática en el siglo XVI. Nuevo intento de comprensión de la obra del bachiller M. Sabuco y Álvarez". *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*; vol. V; 1978; pp. 407-426.

Magistral estudio del ilustre antropólogo RODRÍGUEZ PASCUAL sobre el pensamiento de Sabuco, cuya síntesis bibliográfica nos parece difícil. Sus epígrafes son:

I. ¿Por qué volver sobre la obra de Miguel Sabuco? (pp. 407-410).

II. Personalidad de Miguel Sabuco (pp. 410-413).

III. Algunas notas bibliográficas (pp. 413-415).

IV. Intento de interpretación del pensamiento de Sabuco (pp. 415-426).

Después de mencionar a los panegiristas y a quienes no comprendieron de plano la profundidad del pensamiento de Sabuco, declara que es necesario volver a estudiarlo: porque hay un abandono total hacia análisis histórico-científicos de quienes se vienen considerando *segundones* de la cultura, porque Sabuco fue un precursor en varios aspectos (ya señalado en los estudios de Alain Guy), porque hay que poner al descubierto las líneas maestras de la arquitectura de su obra, en la que subyace una cosmovisión junto a una antropovisión; y porque conviene determinar bien los aspectos progresistas de su pensamiento.

Conjetura el profesor Rodríguez Pascual sobre el problema de los estudios oficiales y conocimientos autodidactas de la cultura del filósofo alcaraceño. En relación con la carta a Felipe II, tan diversamente juzgada por los diversos expositores, declara: 1.º: Sabuco pretende abrir nuevos interrogantes y contestar con fórmulas inéditas a graves y antiguos problemas antropológicos; 2.º: Varias de las intuiciones de Sabuco resultaron ser, después, importantes y trascendentales. No hay que minusvalorar a Sabuco (como Solana, Fraile y otros historiadores de la filosofía).

Sobre su estilo literario dice: "Tal vez se le pueda presentar como uno de los mejores modelos de prosa didáctica en lengua castellana" (p. 412).

Clasifica los Tratados de Sabuco en dos cuerpos de doctrina y estudia brevemente las ediciones diversas. "Falta una edición crítica de la obra de Sabuco, donde consten las múltiples incidencias editoriales por que ha pasado" (p. 415).

Imposible nos resulta resumir la interpretación del pensamiento filosófico-antropológico de Sabuco; incluso nos presenta el doctor Rodríguez Pascual un gráfico comprensivo de la consideración cosmológica de Sabuco. Son hitos del pensamiento de Sabuco:

1.º La filosofía es la conciencia del *ser*, no en sentido empírico, sino existencial.

2.º Es inútil la filosofía como simple *episteme*. Ha de construirse la filosofía del *hombre*, que es una antropología. El ser del hombre es su vida.

3.º El puesto del hombre en el cosmos es singular. El hombre está en la naturaleza y es naturaleza, dominándola.

Se explica a continuación la metáfora del hombre como árbol del revés. Y se entra en el juego e importancia del cerebro.

El problema de la vida: "parece ser que para el médico-farmacéutico de Alcaraz la vida es la existencia, y el ser del hombre... Naturalmente, en una concepción como esta, la medicina adquiere un valor antropológico decisivo..." (p. 423).

Las pautas del comportamiento son importantes y excelentes (esperanza de bien, amistad auténtica, amor verdadero).

Como derivación de esta antropología vienen las propuestas de reforma social de Sabuco (p. 427).

Concluye el profesor Rodríguez Pascual con unas afirmaciones sintetizadoras que inciden en el valor del pensamiento antropológico de Sabuco, a manera de conclusiones académicas.

58. ABELLÁN, José Luis. *Historia crítica del pensamiento español*. T. II; Madrid, 1979. "Capítulo XIII: Los médicos-filósofos: Juan Huarte de San Juan, Miguel Sabuco y Francisco Vallés"

"El caso de MIGUEL SABUCO ÁLVAREZ (1525-post. 1588) es también interesante para dedicarle alguna atención" (p. 215).

Es difícil reducir el apretado texto del profesor Abellán. Trata primero de la carencia de datos biográficos (p. 215). Al hablar de los "diferentes" libros equivoca los Tratados (pp. 215-216).

"Quizá lo más interesante en Miguel Sabuco es el enfoque utilizado, lo que da un aspecto de novedad y originalidad a toda su obra" (p. 216). Estudia la conocida dedicatoria a Felipe II y la motivación del *nosce te ipsum* del comienzo del primer Coloquio.

Abellán insiste en el principio de Sabuco de la perfecta unidad psicósomática, por lo que enumera afectos y pasiones contemplados. La armonía psicósomática se sustenta en las dos grandes metáforas: la del "microcosmos" y la del "árbol al revés" (p. 217); transcribe los conceptos sabucos e incluye la curiosa participación del hombre "en la vida lunar" (p. 218).

"El libro, muy bellamente escrito, entretiene y expone ejemplos y experiencias que van desde el acierto sorprendente hasta el anacronismo absurdo" (p. 217).

Se detiene Abellán brevemente en la importancia que da Sabuco al cerebro y al que llama "núcleo de la doctrina médica" que no es otro que la "teoría del jugo nérveo" (p. 218).

Resume así: "Me parece que con lo dicho tenemos ya una idea de lo curiosa que resulta la doctrina médico-filosófica de Miguel Sabuco, donde se mezcla la anticipación genial (la medicina psicósomática) con elementos míticos tradicionales (idea del microcosmos y del árbol del revés), y las interesantes observaciones, con explicaciones médicas ingenuas. En cualquier caso, como decíamos antes, su buen castellano y su arte literario hacen de su lectura un auténtico placer" (p. 218).

En otro pasaje de este tomo, Abellán escribe:

"La influencia en Europa del pensamiento español del Quinientos no debe extrañarnos...; la *Nueva Filosofía*, de Sabuco, se reimprimió seis veces" (p. 188).

No creemos deha afirmarse tal cosa. Sólo conocemos dos "reimpresiones" en los siglos XVI y XVII.

59. FERRATER MORA, José. *Diccionario de Filosofía*. T. 4; Madrid, 1979. "SABUCO, MIGUEL" (p. 2912).

"SABUCO, MIGUEL († 1588), fue procurador síndico (1563), boticario (1572), letrado en Alcaraz, donde falleció. Es llamado "el bachiller Miguel Sabuco". De los ocho hijos que tuvo, uno fue Oliva SABUCO DE NANTES (1562-ca. 1622), a la que se atribuyó durante mucho tiempo la *Nueva Filosofía* de su padre, por figurar como autora en la primera edición impresa. Miguel Sabuco aspira a decir lo que, a su entender, no habían dicho Platón, Aristóteles, Hipócrates y Galeno. Aunque cita a éstos y a otros muchos autores, paganos y cristianos, desarrolla una "filosofía del hombre" y una "doctrina médica" de acusados rasgos "naturalistas". Según Sabuco, las pasiones producen efectos fisiológicos que se manifiestan en alteraciones cerebrales por pérdida del "jugo radical". Con ello

afirma una estrecha interdependencia entre el "alma" y el "cuerpo". La hipótesis de la existencia de un "fluido nervioso" ha hecho que se haya considerado a Sabuco como un precursor de la fisiología del sistema nervioso. Sabuco parece, en todo caso, destacar el papel central que ocupa el cerebro en la explicación de las sensaciones. En el cerebro "habita el ánima". Sabuco consagra una parte importante de su obra al estudio de las enfermedades, y de las pasiones como causas de las enfermedades, y da numerosos consejos de calma, sobriedad, esperanza, alegría, contento y otras actitudes a propósito para evitar los achaques. El punto de vista de Sabuco, a la vez experimental y racional, es un punto de vista médico y terapéutico con abundantes prescripciones morales destinadas a "remediar" los males que sufre el hombre por efecto de las pasiones" (p. 2912).

Finalmente, el profesor Ferrater ofrece como ediciones tan sólo la primera de 1587 y la de 1888. En bibliografía cita a Sánchez Ruano, Marcos, Marco Hidalgo y Solana.

60. GUY, Alain. "Modernité du philosophe Sabuco", in *Les cultures ibériques en devenir. Essais publiés en hommage à la mémoire de Marcel Bataillon (1895-1977)*. París, 1979; pp. 297-309.

El gran hispanista y maestro de la historia de la filosofía española publica un importante estudio, bajo el planteamiento del título. Después de demostrar el carácter de precursor en fisiología y psicología de las pasiones, concede suma importancia al tercer Coloquio, sobre las reformas sociales. Por último, al comentar el *Coloquio de la compostura del mundo* afronta el problema religioso de Sabuco, con raíces agustinianas, perplejo ante la incomprendibilidad divina, y con una mística agitada entre la beatitud extática y el libre albedrío del hombre. Varios indicios llevan al profesor Guy a lanzar la hipótesis de encuadrar a Sabuco en un latente erasmismo religioso y en el platonismo y ciceronismo humanístico.

61. HENARES, Domingo. "De lo luminoso en Filosofía, III. La metáfora de la luz en Miguel Sabuco"; *Anales del Centro Asociado de Albacete; Universidad Nacional de Educación a Distancia*; 1979; núm. 1; pp. 69-72.

Vuelve el profesor Henares a estudiar a Sabuco en un original encuadre, extraído no sólo del *Coloquio sobre la compostura del mundo como está* (que es una cosmología) sino de la *Vera Philosophia de natura mistorum...* (que es una metafísica de los elementos) ya que Sabuco atiende a los dos luminarios, Sol y Luna, el primero padre de todas las cosas naturales, la segunda madre nutricia que alimenta el mundo —plantas y animales— con su leche, que es el agua.

"De la Luna, posiblemente nadie ha escrito tanto como Sabuco" (p. 71). Posiblemente, nadie ha contado hasta ahora las veces que aparece el vocablo "Luna" en la *Vera Philosophia...*, añadimos nosotros.

La cosmología de Sabuco es mística y, además, claramente apologética.

Las señas luminosas de los cielos (Sol, Luna, planetas, estrellas, cometas...) sirvieron a Sabuco para un mejor entendimiento de lo que se ha dado en llamar "filosofía perenne".

62. GRANJEL, Luis S. *La medicina española renacentista*. T. II de *Historia General de la Medicina Española*. Salamanca, 1980.

En numerosos lugares de este magistral libro, el profesor Granjel trata la figura de Sabuco.

Así, en el capítulo I (Los médicos renacentistas) le dedica las pp. 39-40: "El afán reformista del bachiller Sabuco se inmiscuye en zonas que ninguno de sus coetáneos pretendió alcanzar; postula en su obra una imagen del hombre radicalmente opuesta a la tradicional... derivando de ella... una distinta doctrina de la enfermedad... (p. 40). El enfrentamiento del saber que se apoya en la erudición y la docta ignorancia del bachiller viene transcrita en los diálogos entre el "Doctor" y "Antonio" (*ibidem*).

En el capítulo II (Formación del médico) trae a Sabuco como representante de la corriente de utilización del castellano como idioma científico, para lo que cita la conocida frase textual que termina así: "...que harto daño hay en el mundo por estar las ciencias... en latín" (p. 61).

En el capítulo IV (Medicina y humanismo) vuelve a aparecer la figura de Sabuco cuando se plantea "el tema del hombre" (p. 95).

En el capítulo VI (Medicina popular): "Los humanistas que trataron de cuestiones médicas... no dudaron en formular juicio favorable a una acción protagonizada por el propio enfermo" y, como ejemplo de su aserto, cita el título del Coloquio de auxilios o remedios de la vera medicina, *con los quales el hombre podrá entender, y seguir y conservarla salud* (pp. 136 y 138) y aparecen nuevos ejemplos de diálogos sabuqueños.

Capítulo VII (La realidad humana). Se cita a Sabuco entre los expositores médicos y humanistas con propósitos divulgadores (p. 154). También aparece la originalidad de la doctrina anatómica divulgada; se refiere Granjel, claro es, a la función del "suco nérveo" (p. 155). Más adelante se recalca la indiscutible originalidad de base científica, de la doctrina nérvea de Sabuco, trayendo a colación frases fundamentales sobre las funciones cerebrales.

63. MARTÍNEZ TOMÉ, Atilano. Edición de *Oliva Sabuco de Nantes y Barrera. Nueva Filosofía de la Naturaleza del Hombre*. Editora Nacional; Madrid, 1981.

El trabajo de este preparador de la única edición de la *Nueva Filosofía*... en lo que va de siglo, consistió:

a) En fragmentar, una vez más, la obra y ofrece la *Coloquia* (sic) de el conocimiento de sí mismo... y los de *En que se trata la compostura del mundo como está* y *De las cosas que mejoran las repúblicas* (citamos textualmente los inexactos títulos ofrecidos), basado en la ed. de Octavio Cuartero, pero con muchas más erratas. Y en poner a pie de página algunas, muy pocas, notas, que se confunden con las del autor anotado, pues no existe ningún código de distinción.

b) En escribir una Introducción (pp. 13-55) que consiste en algunos asuntos inconexos, que giran bajo estos capitulillos: "Prólogo", "Biografía", "Índice expurgatorio", "Sobre el Autor", "Género literario" y "Bibliografía". Quisiéramos ver en esas páginas algo que elogiar o simplemente que aceptar; no hallamos otra cosa que increíbles planteamientos ideológicos, la pervivencia de la autoría de Doña Oliva sin explicación razonable y errores sobre la materia.

Por ejemplo: dice que sobre la autoría se pensó que fuera el verdadero autor el doctor Vallés "teniendo en cuenta fundamentalmente el *Diálogo de la Vera Medicina*" (p. 42); se ve que no ha leído el frontal ataque que Sabuco hace a Vallés (léalo el lector en nuestra reseña de Boix; núm. 2).

Afirma que el doctor Martín Martínez era "contemporáneo" de Oliva Sabuco (p. 43) sin tener en cuenta (o sin saber) que este doctor madrileño nació en 1684, mientras que Oliva Sabuco nació en 1562, ciento veintidós años antes...

Alude a la obra del doctor Boix y dice que se titulaba *Hipócrates adorado* (p. 43); se llamaba en realidad *Hipócrates aclarado*... Asigna por dos veces a Janer (pp. 43 y 45) una *Historia de la Medicina española*, con un tomo II; jamás escribió Janer nada parecido; se trata de una cita tergiversada de la pág. 49 del libro de Marcos. Dice que el estilo pastoril fue introducido en España por Jorge de Sotomayor; suponemos que quiere referirse a Jorge de Montemayor. Alude y entrecomilla la frase de Sabuco "una carretada de libros" (p. 26); Sabuco escribió "veinte carretadas de libros" (p. 278). Dice que el artículo de Marcos se titulaba "Doña Oliva no fue el autor de la Nueva Filosofía" (p. 40); en realidad se tituló "Doña Oliva de Sabuco no fue escritora..." (vid. núm. 35). Omite el tercer Coloquio al referenciar una a una las partes de la ed. de Octavio Cuartero (pp. 53-54).

En cuanto a la bibliografía, ignora u olvida los fundamentales libros de Torner y de Henares, así como los estudios trascendentales de Granjel y de Rodríguez Pascual.

Nada decimos de sus opiniones, que con criticables, como las nuestras, pero es que las de Martínez Tomé se encuentran, para cualquier lector crítico, fuertemente devaluadas ante la colosal exhibición de errores técnicos. Sirva de colofón final este craso error: al describir la edición de 1888, de

Octavio Cuartero, dice como resumen: "Debemos hacer notar que en esta edición se sigue manteniendo la maternidad de doña Oliva y se prescinde de los argumentos que en su contra escribió José Marco e Hidalgo" (p. 54). Pues bien, en la mismísima pág. 54 se referencia el artículo de Marco e Hidalgo, con su fecha de publicación correctamente expuesta: julio de 1903. Entonces ¿cómo se puede decir que *en 1888 se prescinde* de los argumentos escritos y publicados *en 1903*? Huelgan los comentarios.

64. MELLIZO, Carlos. "Tres médicos existenciales: Huarte, Sabuco, Sánchez. (y 2)". *Tribuna Médica*; Madrid, 20 de marzo de 1981; núm. 890; p. 35.

El profesor Mellizo, desde Wyoming (USA) remite este artículo, lleno de virtudes sintetizadoras. De la mano del profesor Rodríguez Pascual nos introduce en la necesidad de estudiar y revisar las obras de nuestros filósofos. "La razón que hace que aquí se hable del olvidado boticario es la de ver de subrayar brevemente aquellas notas de su pensamiento que pudieran acercarlo a una concepción existencial del hombre, tema casi único al que Sabuco dedicó sus labores de escritor".

De esta forma, Sabuco aparece como un preexistencialista, como demuestra sablamente Mellizo al espigar las frases más significativas del *Coloquio del conocimiento de sí mismo*, en que se muestra la confrontación entre el ser y el no ser, entremezclados en el seno del mismo individuo.

"Es por lo tanto —resume Mellizo— toda la filosofía de Miguel Sabuco una suerte de recetario del vivir, el cual carecería de sentido si previamente no se hubiera operado el cambio (de ahí lo significativo) a lo inmediato y existente, al yo vital, a ese *individuum ineffabile* que durante siglos había escapado a la mira de tantas generaciones filosóficas".

La prosa didáctica de Sabuco es, para el profesor Mellizo, "de notabilísima calidad".

Sólo un defecto apreciamos en este análisis de Mellizo: haber estudiado la obra de Sabuco en la pobre y fragmentaria ed. de 1873 (o su reed. de 1953) hasta el extremo que una frase de Sabuco del *Coloquio de la compostura del mundo* la cita a través del texto de Rodríguez Pascual. Si el profesor Mellizo hubiera leído este Coloquio y el resto de las obras de Sabuco quizá no hubiera escrito lo siguiente: "La idea de un Dios, a la que en última instancia han de remitirse los actos todos de la vida del hombre, no aparece en la obra de Sabuco". Ciertamente, añadimos, que no se trata de una antropología teocéntrica medievalista, sino más bien un misticismo de signo erasmista (*apud* Alain Guy). Sabuco guarda muchas sorpresas a quien lo lee.

65. DÍAZ DÍAZ, Gonzalo y SANTOS ESCUDERO, Ceferino. *Bibliografía filosófica hispánica (1901-1970)*. Madrid, 1982.

Tan sólo se mencionan las siguientes piezas:

"(SABUCO, O. de)

26.259.- MARCO E HIDALGO, José.- *Biografía de Doña Oliva de Sabuco*. Madrid. Librería de Antonio Romero, 1900, 92 p.

(SABUCO, M.)

26.260.- MARCOS, Benjamín. *Miguel Sabuco*, Madrid. Edit. Biblioteca Filosófica, 1923. XLI + 259 p." (p. 925).

¡Nada más!

66. MARTÍNEZ TEJERO, V. "Miguel Sabuco Álvarez, ilustre boticario del siglo XVI". *Libro homenaje al profesor Guillermo Folch Jou*. Madrid, 1982; pp. 49-52.

En este breve estudio científico se plantea la necesidad de incluir a Sabuco en la nómina de sabios boticarios con escritos publicados, en atención al contenido farmacéutico y bromatológico de algunas partes de su obra.

67. GUY, Alain. *Histoire de la Philosophie espagnole*. Toulouse, 1983. 490 pp. "Chapitre VI. Les philosophes biologistes hétérodoxes. IV. La médecine psychosomatique: Miguel Sabuco (?-1592)"; pp. 111-113.

Dada la suma importancia de esta obra, fue traducida al español en 1985.
Vid. núm. 72.

68. LÓPEZ PIÑERO, José M. *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*. Barcelona, 1983; vol. II. "SABUCO, Miguel" (p. 280).

Después de aludir a las consabidas notas sobre biografía y circunstancias de la autoría, el profesor López Piñero analiza críticamente la obra de Sabuco en relación con los conocimientos de su tiempo. "Sabuco era un hombre que no estaba integrado en las corrientes centrales de la ciencia académica de su época, lo que contribuye a explicar sus desmesuradas pretensiones de novedad. Su contribución de mayor interés fue la hipótesis de un "jugo nérveo", procedente del quilo que el cerebro toma de los alimentos, que sería distribuido por los nervios que parten de la médula. Algunos médicos españoles como Marcelino Boix Moliner y Martín Martínez, le concedieron gran importancia, debido a que coincidía básicamente con una de las primeras interpretaciones modernas de la fisiología nerviosa. Desde una perspectiva actual, hay que subrayar como hace Granjel, que la hipótesis de Sabuco supone que el cerebro es el centro de todas las funciones orgánicas y también el origen de sus trastornos morbosos. Tal supuesto constituye la principal nota diferencial de la "nueva filosofía" del boticario de Alcaraz".

69. *Dictionnaire des Philosophes*. Huisman, Denis (dir.). París, 1984; t. II: Guy, Alain: "Sabuco, Miguel"; pp. 2274-2275.

"SABUCO, Miguel (1535?-1592). Né à Alcaraz (au sud d'Albacete, aux confins de la Manche et du Levant), où il mourut en 1592. Espagnol. Bachelier, Pharmacien, officier de santé et procureur syndic à Alcaraz. Il publia, sous le nom de sa fille Oliva, son gros ouvrage *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre* (subterfuge découvert seulement en 1903).

Affectant souvent la forme de dialogues, l'oeuvre de Sabuco se présente comme une rénovation de la philosophie, orientés vers la réforme de la médecine. Sabuco conseille de recourir à la raison et à l'expérience, en refusant toute ingénierie d'une métaphysique verbaliste. La cause majeure des maladies est d'ordre psychique: c'est l'*inquiétude (enojo)*. Il faut donc une psychologie stricte et expérimentale. L'analyse des passions (la peur, l'imagination du pire, la tristesse, l'amour excessif, la haine, les sept "pechés mortels", l'abus du travail ou du lisir, etc) s'adosse à une anthropologie originale, dont la base est constituée par le "flux" (*cremento*) et le "reflux" (*decremento*) du suc vital, qui devraient se trouver en harmonie. A l'inverse de la thérapeutique ancestrale, centrée sur l'estomac, on doit soigner surtout le *cerveau*, par la bonne humeur, l'équilibre mental et moral, la *prudencia*. Sabuco est un précurseur lointain de la psychanalyse, mais aussi d'Alibert, de Leuret, de Coué, de Warton, de Lepois... Son esprit indépendant l'amène à prôner énergiquement des réformes sociales hardies".

Se ofrece breve bibliografía.

70. MARTÍNEZ VIDAL, Álvaro. (Reseña crítica de la edición de) "Nueva Filosofía de la Naturaleza", in Lull, *Boletín de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias*, 7/13, (1984), pp. 109-110.

Fuerte crítica descalificadora de la mutilada ed. de la obra de Sabuco y del texto de la introducción de Martínez Tomé, pues señala algunos errores, aunque no tantos como nosotros, ni el crasísimo error sobre la ed. de Cuartero, de 1888.

Vid. núm. 63.

71. FRANCÉS CAUSAPÉ, María del Carmen. "Sabuco y su relación con la Farmacia". *Revista OFFARM*; vol. 4, núm. 3, marzo 1985: PP. 37-39, 41, 44-45.

Después de presentar al autor, el problema de su autoría, y analizar las ediciones de sus obras, se centra en los aspectos farmacéuticos y bromatológicos del boticario de Alcaraz.

Reclama para Sabuco su inclusión entre los farmacéuticos escritores del siglo XVI.

Buena bibliografía final.

72. GUY, Alain. *Historia de la filosofía española*. Barcelona, 1985. Trad. de Ana Sánchez. "Capítulo VI. Los filósofos biólogos heterodoxos. IV. La medicina psicosomática: Miguel Sabuco (m. 1592); pp. 141-144.

Divide su exposición en los siguientes apartados: "1. Un boticario gracioso... o prudente; 2. La salud a través de la filosofía; 3. Flujo y reflujo de la savia vital; 4. Atención a las lacras sociales; 5. Un secreto erasmismo".

No es factible hacer una síntesis del texto del profesor Guy, del que en esta bibliografía se ofrecen otras referencias sobre Sabuco. No obstante, por su indudable interés transcribimos el párrafo 5:

"El empirismo audaz y complaciente subversivo de Sabuco trasciende el debate inmemorial entre espiritualismo y materialismo, pero no es en ningún modo hostil al fervor religioso e incluso a ciertos aires de misticismo. Leyendo numerosas páginas donde el autor dirige con emoción sus humildes plegarias a Dios, evoca el más allá y magnifica la gracia sobrenatural, se tiene la impresión de que el bachiller de Alcaraz estaba más o menos subrepticamente impregnado de erasmismo; nos lo imaginamos recogiendo cotidianamente en la colegiata gótico-mudéjar de la Trinidad, frente a su casa. No pasa desapercibida la insistencia con que recomienda la obra de Luis de Granada, de Diego de Estella y la *Imitatio Christi*, tres fuentes de la espiritualidad interior más avanzada de la época: la que apelaba a la oración mental, a la más celosa interioridad, que aconsejaban Erasmo, Lefèvre d'Étapes, Vives, Juan de Cazalla, Tomás Moro, etc. Inconformista íntegro, apóstol de una higiene sin precedentes fundamentada en la alacridad y las plantas medicinales, Sabuco recuerda a aquel otro médico de los pobres que, trescientos años más tarde, sería en Francia el gran Raspail; pero su elevada cultura y sus ambiciones filosóficas hacen de él tanto un especulativo como un hombre del arte; es sin duda el testimonio del pensamiento independiente e incluso heterodoxo que constituye el contrapunto de la gran escuela española del Siglo de Oro" (p. 143).

73. PALAU CLAVERAS, Agustín. Índice alfabético de títulos-materias, correcciones, conexiones y adiciones del Manual... de Antonio Palau y Dulcet. Tomo Sexto; Barcelona, 1986.

"*Sabuco de Nantes (Oliva)*"

En obediencia a la estructura de este útil *Índice...*, constan aquí los libros que se refieren a la autora, referenciados en el magno Manual, y que fueron los de Sánchez-Ruano, Marco, Torner y Marcos, además de la "obra inspirada" de Piso.

Vid. núm. 49.

74. RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Fernando. "Sabuco y el «cometa» de 1572". *Revista AL-BASIT*; núm. 20, febrero 1987; pp. 5-36.

Se efectúa una profunda indagación sobre los conocimientos astronómicos y cometográficos de Sabuco, en relación con el histórico fenómeno de la *nova stella* de 1572, contemplada por él y aludida en la *Nueva filosofía...*

A continuación se analiza la cosmología de Sabuco, enunciada en el *Coloquio... de la compostura del mundo como está*. Se adscribe a Sabuco en un mundo esotérico de influencias platónicas, ciceronianas, quizá herméticas.

75. (Añádase a esta bibliografía todos y cada uno de los estudios que aparecen en este número de AL-BASIT, primer intento interdisciplinar de análisis y comentarios de la obra de Miguel Sabuco, a los cuatrocientos años de la aparición de su libro *Nueva Filosofía de la Naturaleza del Hombre...* (Madrid, 1587).

F. R. de la T.